

Universidad Internacional de La Rioja
Facultad de Educación

Animación lectora a través de cuentos populares en primero de Educación Primaria

Trabajo fin de grado presentado por:	Laura Vanessa Gómez Ros
Titulación:	Grado de Maestro en Educación Primaria
Línea de investigación:	Propuesta de intervención
Director/a:	Concepción María Jiménez Fernández

Ciudad Murcia
[Enero 2015]
Firmado por: Laura Vanessa Gómez Ros

CATEGORÍA TESAURO: 1.1.8. Métodos pedagógicos

RESUMEN

El presente trabajo consta de cinco capítulos a través de los cuales se trata de justificar y de concretar qué es la animación a la lectura; cómo debe abordarse desde la escuela y qué pueden aportar los cuentos populares a ella. Como segundo paso, este estudio pretende recopilar y diseñar una serie de técnicas que ayuden a los maestros de primero de Primaria a fomentar el placer de la lectura, utilizando para este fin, tres cuentos tradicionales: *La Cenicienta*, *Hansel y Gretel* y *El Flautista de Hamelin*. Éstos constituyen un buen punto de partida, pues introducimos a los niños a la literatura mediante elementos que son conocidos para ellos: un argumento con principio, nudo y desenlace; los personajes; la simbología; etc. Así, esta propuesta de intervención se dirige al primer curso de la Educación Primaria, pues la creación y el desarrollo de los hábitos lectores deben establecerse cuanto antes.

Palabras clave: *Animación a la lectura, Educación Primaria, Literatura infantil, Cuentos tradicionales, Lectura.*

ÍNDICE

Introducción.....	1
Capítulo I: Planteamiento del problema.....	1
I.1. Justificación.....	1
I.2. Objetivos.....	2
I.3. Metodología.....	3
Capítulo II: Marco teórico.....	4
II.1. La lectura en Educación Primaria.....	4
II.1.1. La lectura en la legislación española.....	4
II.1.2. La importancia de crear y desarrollar hábitos lectores en Primaria.....	6
II.1.3. Hábitos y gustos lectores en Primaria.....	7
II.1.4. Familia, escuela y biblioteca: tres pilares para la creación de hábitos lectores.....	9
II.1.4.1. El papel de la familia en la creación de hábitos lectores.....	9
II.1.4.2. El papel de la biblioteca en la creación de hábitos lectores.....	10
II.1.4.3. El papel de la escuela en la creación de hábitos lectores.....	11
II.2. Animación a la lectura.....	12
II.2.1. Objetivos de la animación lectora en Primaria.....	12
II.2.2. Tipos de animación a la lectura en Primaria.....	14
II.2.3. Errores a la hora de animar a leer.....	16
II.2.4. Importancia del mediador entre el libro y su potencial lector en el aula.....	17
II.2.4.1. Características del buen mediador/maestro.....	18
II.2.5. Condiciones de la animación con los alumnos más pequeños de Primaria.....	20
II.3. Los cuentos populares.....	21
II.3.1. Clasificación de los cuentos populares.....	22
II.3.2. La simbología en los cuentos populares.....	24
II.3.3. Animación a la lectura a través de cuentos populares.....	24
II.3.3.1 <i>La Cenicienta</i>	25
II.3.3.2 <i>Hansel y Gretel</i>	27
II.3.3.3 <i>El Flautista de Hamelin</i>	28
Capítulo III: Diseño de la propuesta de intervención.....	29
III.1. Presentación.....	29
III.2. Objetivos.....	30

III.3. Contexto.....	30
III.4. Metodología.....	31
III.5. Temporalización y Cronograma.....	31
III.6. Evaluación.....	32
III.7. Actividades.....	33
III.7.1. Actividades para trabajar con el cuento de <i>La Cenicienta</i>	33
III.7.2. Actividades para trabajar con el cuento de <i>Hansel y Gretel</i>	37
III.7.3. Actividades para trabajar con el cuento de <i>El Flautista de Hamelin</i>	40
Capítulo IV: Conclusiones.....	44
IV.1. Limitaciones.....	45
IV.2. Prospectiva.....	46
Capítulo V: Bibliografía.....	47
Anexos.....	51

Introducción

El presente Trabajo de Fin de Grado está centrado en la animación a la lectura como recurso esencial para fomentar el hábito lector en los niños. Se trata de desarrollar una propuesta de intervención de animación lectora para primero de Educación Primaria utilizando tres cuentos populares: *La Cenicienta*, *Hansel y Gretel* y *El Flautista de Hamelin*. A lo largo del trabajo, se justifica el por qué de la animación a la lectura en Primaria mediante el uso de cuentos tradicionales; se explica detalladamente el papel de la lectura en la escuela, qué es la animación, así como el valor que tienen los cuentos populares en ella. Asimismo, se presentan una serie de actividades para llevar a cabo esta propuesta; se extraen las conclusiones de este trabajo explicando cuáles son sus limitaciones y su prospectiva; y por último, se presentan las referencias bibliográficas citadas en este trabajo.

CAPÍTULO I: PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

I.1. JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo muestra el valor que los cuentos tradicionales tienen en la animación a la lectura, y la propuesta de diversas técnicas que siembren el hábito lector desde el inicio de Primaria y vaya consolidándose en los siguientes años, evitando así el rechazo a la lectura de entretenimiento. Las distintas actividades que se proponen para la animación a la lectura pretenden que el niño disfrute de la experiencia estética que le proporcionan los cuentos. Para ello, es importante no imponer una lectura por obligación, sino como una actividad lúdica en la que el niño se divierta, pueda explorar otras situaciones, ponerse en la piel de los personajes y pueda evadirse de la realidad. En nuestra sociedad, en pleno siglo XXI, resulta imprescindible que nuestros alumnos adquieran una buena competencia lectora. Esto es así, porque todas las destrezas relativas a la lectura son una parte fundamental del desarrollo del ser humano, tanto social como personalmente, e incluso, para su posterior inserción en el mercado laboral. Además, para lograr el éxito escolar es imprescindible adquirir una buena competencia lectora desde la infancia. La lectura constituye así una herramienta indispensable para lograr el aprendizaje y, por ello, es uno de los principales objetivos perseguidos por la escuela. No se ha de olvidar que la lectura también forma parte del derecho a la educación, consagrado en la Declaración de los Derechos Humanos, en su artículo 26 (Eurydice, 2011).

Las razones que nos han llevado a seleccionar este tema para un Trabajo de Fin de Grado han sido varias: en primer lugar, los alarmantes resultados de distintos informes (el informe PISA, el estudio Eurydice, etc.) nos avisan de la falta de interés por la lectura de los estudiantes. Por lo tanto, es fundamental que los docentes sepan cómo acercar la lectura a sus alumnos para que

adquieran, ya desde el principio de la Educación Primaria, un hábito lector que se consolide y perdure durante toda su vida.

En segundo lugar, este trabajo también queda justificado cuando se observa el carácter obligatorio de la lectura en la escuela, donde rara vez se lee por entretenimiento y donde cada párrafo o texto que leen los alumnos va ligado a una evaluación o resultado académico. Leer por placer exige, indiscutiblemente, la libre elección del lector.

En tercer lugar, este estudio sugiere diferentes técnicas que ayudarán al mediador o maestro a guiar a sus alumnos en el proceso de lectura. Su acción resulta imprescindible para conseguir generar un placer por la lectura, pues de su acertada elección de obras, actividades y metodología dependerá el éxito de lo que aquí se pretende. El maestro debe conseguir que la lectura se convierta en un momento mágico y placentero, elegido voluntariamente.

Además, este trabajo se focaliza en el primer curso de Primaria, es decir, está destinado a niños de 6-7 años, los cuales están aprendiendo a leer y a escribir. La lectura es para ellos algo novedoso y, los alumnos todavía no tienen prejuicios asociados a una lectura aburrida, frustrante o con fines evaluativos. Este es el momento para asentar una buena base en cuanto al hábito lector, la cual, podrá ser desarrollada durante los siguientes cursos. Por ello, resulta un momento idóneo para comenzar a cultivar el placer de la lectura, sabiendo elegir obras adecuadas a sus intereses y a su nivel psicoevolutivo.

Por último, la elección de realizar este trabajo de animación lectora a través de cuentos tradicionales se debe a que este es uno de los géneros que más demandan los niños de 6-7 años. Los cuentos tradicionales, en su mayoría, cuentos de hadas, resultan un vehículo muy adecuado para el aprendizaje y afianzamiento de la técnica lectora, ya que los niños de esta edad se encuentran en la etapa lectora denominada imaginativa: comienzan a soñar, se hacen preguntas, descubren sus miedos, etc. Los cuentos populares tienen un gran valor, ya que abren a la mente del niño nuevas dimensiones a las que sería imposible llegar por sí solo. Estos cuentos ayudan al niño a enfrentarse a las dificultades de la vida, a los problemas reales como la muerte, la soledad y el envejecimiento; temas que no se tratan en ningún otro tipo de literatura infantil (Bettelheim 1977, p. 11). Por todo ello, los cuentos tradicionales van a ser el vehículo de animación a la lectura del presente trabajo.

I.2. OBJETIVOS

Por todo lo expuesto anteriormente, los objetivos que se plantean en este trabajo son:

Objetivo general: Diseñar una propuesta de animación lectora a través de cuentos tradicionales para niños de primer curso de Educación Primaria.

Objetivos específicos:

- ✓ Estudiar la influencia de los cuentos tradicionales en el desarrollo del niño.
- ✓ Aprender a realizar una lectura comprensiva.
- ✓ Despertar en el alumno el placer de leer.
- ✓ Descubrir el cuento popular como una fuente de fantasía y de valores humanos.
- ✓ Estimular la colaboración entre alumnos.

I.3. METODOLOGÍA

El presente trabajo propone una intervención en el aula utilizando como herramientas distintas técnicas de animación lectora. Por ello, el modo de proceder debe basarse en una serie de principios pedagógicos generales establecidos en el proceso de enseñanza-aprendizaje que se corresponden con la metodología operativa y participativa. La consideración de tales principios resultará fundamental a la hora de desarrollar la puesta en práctica de este trabajo. Entre estos principios destaca el bagaje de los alumnos, es decir, los conocimientos previos que ya tienen los alumnos para poder conectarlos con lo nuevo y, realizar así, un aprendizaje significativo. El trabajo en equipo también es otro de los principios generales de esta metodología pues, mediante la ayuda cooperativa, el alumno se implica más y de forma más lúdica. Por supuesto, otro principio fundamental es la motivación, sin la cual, cualquier técnica o metodología pedagógica será inútil, pues el alumno debe querer aprender para lograr su objetivo. También se debe tener en cuenta que el alumno es un sujeto activo, no pasivo. Y, por último, no hay que olvidar el papel del profesor como guía del aprendizaje, el cual, es indispensable.

Además de todos estos principios pedagógicos generales, propios de una metodología operativa y participativa, también se pueden definir una serie de estrategias para motivar la lectura de forma más específica como por ejemplo animar al niño a que sea él quien elija entre una serie de cuentos u obras; comentar libremente entre todos lo que nos aporta la lectura de un libro concreto; tener un rincón de lectura (a ser posible dentro del aula); comentar con los alumnos los libros que leen extraescolarmente; escenificar escenas de las lecturas; etc.

En toda animación a la lectura es importante tener en cuenta que la figura del profesor o mediador es fundamental, él es el que tiene la responsabilidad no solo de que la lectura o el cuento despierte el interés del niño, sino también, de programar las técnicas y las actividades de acuerdo a los intereses y a las características de sus alumnos. Además, el profesor o mediador debe ser un buen lector y debe gustarle leer para poder transmitir esta pasión a sus alumnos.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

II.1. LA LECTURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA

Para comenzar, se propone la definición que aporta Cerrillo (2007a) sobre la lectura:

Leer no es un juego, sino una actividad cognitiva y comprensiva enormemente compleja, en la que intervienen el pensamiento y la memoria, así como los conocimientos previos del lector. Leer, una vez adquiridos los mecanismos que nos permiten enfrentarnos a una lectura, es querer leer, es decir, una actividad individual y voluntaria (p. 1).

Según esta definición, la lectura es un proceso cognitivo complejo donde se activan estrategias de alto nivel para poder realizar una lectura comprensiva y extraer la información necesaria de forma crítica. Además, como afirma el mismo autor, la lectura es un acto voluntario, y por tanto, no se puede obligar al niño a leer, sino que hay que motivarle y acercarle el libro a sus intereses para que sea él quien decida que quiere leer. Además, mediante la lectura no solo somos capaces de obtener información de todo tipo sino que también utilizamos la imaginación que nos permite vivir otras experiencias, nos abre la puerta a otros mundos.

Enseñar a leer es uno de los principales objetivos de la escuela Primaria. En muchas ocasiones, una vez que el niño ha aprendido a leer se abandona la práctica de animar a la lectura dando por sentado que ellos solos continuarán haciéndolo. Pero, en la mayoría de los casos, si se deja solos a los niños cuando ya han aprendido a leer, si no se les guía o se les recomiendan obras, si no se le proporciona el tiempo y el espacio adecuados...los alumnos dejarán de leer por placer. Esta es una obligación, en primera instancia de los padres, pues el hábito lector se crea en la familia; y por supuesto, de la escuela, que debe ser quien desarrolle el hábito lector en todos sus alumnos. Por ello, la escuela tiene la obligación no solo de enseñar a leer mecánicamente, sino también de realizar lecturas comprensivas y desarrollar un hábito lector duradero. Esta misión debe comenzar cuanto antes y debe desarrollarse durante toda la etapa de Primaria. Para ello, muchos centros realizan múltiples acciones: planes lectores que implican a toda la comunidad educativa, talleres de lectura, actividades en la biblioteca, incluso rincones de lectura dentro de las propias aulas. Por todo ello, es importante conocer lo que dice la legislación al respecto, la importancia que tienen los hábitos lectores en los niños, cuáles son sus gustos acerca de las diferentes lecturas y qué papel juega la familia, la biblioteca y, por supuesto, la escuela en todo ello.

II.1.1. La lectura en la legislación española

La lectura es una de las herramientas clave en el proceso de enseñanza aprendizaje, su carácter transversal conlleva efectos positivos o negativos en el resto de áreas académicas. Por lo tanto, conseguir una buena competencia lectora es un aspecto fundamental e indispensable para alcanzar

el éxito académico. Sin embargo, numerosos estudios españoles y europeos indican unos niveles insuficientes de esta competencia, lo que preocupa a las administraciones estatales y al estado español. Por ello, la legislación educativa debe tratar de paliar esta situación elaborando leyes que propongan una mejora de la competencia lectora para facilitar el logro del éxito académico. Entre dichos estudios se encuentra el de Eurydice (2011), que muestra los bajos resultados de los países europeos en las pruebas internacionales de evaluación de lectura. Por otra parte, el Informe PISA (2012) muestra unos resultados en comprensión lectora, muy alejados del promedio de los países de la OCDE, en concreto, los resultados españoles fueron de 488 puntos en comprensión lectora, 8 por debajo de la OCDE. Así, en España, los resultados de las pruebas de diagnóstico de los años 2012 y 2013, también han demostrado, que los alumnos españoles necesitan mejorar su competencia lectora (Cruz, 2014, p.37). Todos estos estudios requieren un compromiso por parte de la legislación española de mejorar nuestra competencia lectora. Por ello, tanto la ley actual (LOMCE 2014) como la anterior (LOE 2006) defienden la importancia de la lectura en la Educación Primaria y en el desarrollo de las competencias básicas. Así, en la Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, modificada por la Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la Mejora de la Calidad Educativa, se dispone que

la comprensión lectora y la expresión oral y escrita constituyen un objeto de interés que se debe desarrollar en todas las etapas educativas. Asimismo, promueve el desarrollo de hábitos de lectura y la iniciación al estudio de la literatura, con el fin de lograr el aprovechamiento eficaz del aprendizaje.

Referencias a la lectura también aparecen en el artículo 6.4 del Real Decreto 1513/2006, por el que se establecen las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria, donde se afirma que

la lectura constituye un factor fundamental para el desarrollo de las competencias básicas. Los centros al organizar su práctica docente, deberán garantizar la incorporación de un tiempo diario de lectura, no inferior a treinta minutos, a lo largo de todos los cursos de la etapa y eso ha dado muy buenos resultados.

Esta afirmación queda también patente en el nuevo Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de Educación Primaria, el cual, habla de desarrollar hábitos de lectura como uno de los principios generales y objetivos de la Educación Primaria. Esta normativa incide en el desarrollo de la lectura como aspecto clave a la hora de alcanzar todas y cada una de las distintas competencias básicas. Autores como García-Llamas y Quintanal (2014, p.74) refuerzan esta idea haciendo hincapié en la comunicación como la base para el desarrollo de todas competencias, la cual debe responder a criterios de comprensión, actitud crítica e interpretación personal de los mensajes escritos, para lo cual, se necesita adquirir una buena competencia lectora.

Por tanto, queda clara la importancia de la lectura en el logro de los principios competenciales básicos.

La comprensión lectora y la expresión oral y escrita también quedan especificadas en el artículo 10 del Real Decreto 126/2014 como elementos transversales a tratar en todas las asignaturas. De manera más concreta, en el anexo I de este Real Decreto, se especifican los contenidos de la asignatura de Lengua Castellana y Literatura, en la cual, destacan en relación con la lectura los bloques 2 y 3, *Comunicación escrita: leer y escribir*, y el bloque 5, *Educación Literaria*. Así, la competencia lectora queda cubierta tanto en los contenidos específicos de la asignatura de Lengua Castellana y Literatura como de manera transversal en el resto de asignaturas.

En resumen, se puede decir que, los bajos resultados de diversos estudios sobre competencia lectora ponen a la educación española a prueba para que, mediante una legislación que contempla la lectura de manera diaria, de manera específica en una asignatura y de manera transversal en el resto, se pueda lograr alcanzar una buena competencia lectora con el fin de adquirir un hábito lector estable y de lograr mejores resultados académicos.

II.1.2. La importancia de crear y desarrollar hábitos lectores en Primaria

Tal como se viene señalando, aprender a leer es una actividad imprescindible en nuestra vida, y crear un hábito lector implica disfrutar de la acción de leer en sí misma, como actividad placentera y lúdica, que perdure a lo largo de nuestra existencia. Para conseguir que un niño adquiera un hábito lector, éste debe estar psicológica y fisiológicamente preparado para leer. En primer lugar, debe producirse su capacitación, esto es, la seguridad para leer el texto de forma fluida. En segundo lugar, se debe producir la recreación, es decir, la evasión o el disfrute de sentir la lectura como una actividad lúdica (Quintanal, 2000a, p. 16). Además, si el niño solo adquiere la capacitación para leer pero no se encuentra en un ambiente cultural adecuado que le anime a ello o bien, no se seleccionan libros adecuados a sus gustos e intereses, puede ocurrir que pronto pierda interés por la lectura. Tal como apunta Cerrillo (2007b), el hábito lector se consigue leyendo regularmente. Y este hábito debe fomentarse lo antes posible, ya que, es más fácil desarrollarlo durante la infancia, pues, el niño durante sus años escolares está en contacto diario con la lectura y, es en este momento cuando resulta más fácil tratar de crear el hábito lector que intentar recuperarlo una vez que se ha perdido (p.100). Sin embargo, la creación del hábito de la lectura implica que debe hacerse de forma lúdica y divertida, no por imposición pues cuando se obliga o se castiga si no se lee se consigue el efecto contrario, el niño piensa en los libros como un deber que debe cumplir y no como una actividad de evasión y placentera. Por lo tanto, tal como afirma Pennac (1993), no se debe utilizar el castigo como sanción cuando un niño no quiere leer. Esto solo agravaría el

problema, pues el niño vería la lectura como una obligación y no como un momento lúdico y de evasión. Pero aprender a leer también conlleva una serie de dificultades que hay que superar para evitar que la lectura se convierta en una carga abrumadora para el niño que le impida adueñarse de un instrumento tan necesario hoy día. De hecho, los niveles de aptitud de los niños para la lectura pueden contribuir a predecir el éxito que nuestros alumnos tendrán en el mercado laboral. Se sabe que las dificultades en el desarrollo de la competencia lectora comienzan a una edad temprana y se van agravando con el tiempo, de manera que la diferencia entre los alumnos se va incrementando. Así, estos problemas de lectura se arrastrarán en niveles educativos superiores (Stanovich, 1986 cit. Gómez, 2008, p. 96). Debido a la gran importancia que tiene la competencia lectora en nuestros alumnos para lograr el éxito escolar y posteriormente laboral, se hace evidente que su adquisición debe hacerse cuanto antes, y por tanto, se debe empezar a cultivar ya desde el primer curso de la Educación Primaria.

II.1.3. Hábitos y gustos lectores en Primaria

Tras poner de manifiesto la importancia del establecimiento de los hábitos lectores desde el primer curso de Primaria, se puede hablar de los múltiples beneficios que ellos conllevan. Según Kohan (2006, p. 23) esos beneficios serían:

- Diversifica nuestro punto de vista y amplía nuestro concepto del mundo y de la vida.
- Desarrolla el pensamiento abstracto.
- Fomenta nuevas formas de comunicación.
- Se descubren distintos tipos de libros.
- Se conocen nuevas experiencias.
- Relajarse, entretenerse, disfrutar.
- Favorecer habilidades como la memoria, la imaginación, la agilidad mental
- Conocerse mejor a uno mismo, pues con la lectura se pueden descubrir nuevas situaciones y sentimientos.

Para lograr todos estos beneficios relativos a los hábitos lectores, es importante que el docente conozca los distintos estadios de desarrollo establecidos por Piaget (ver tabla 1, anexo 1) que se suceden en el alumno, pues de esta manera, estará más preparado para lograr unos objetivos acordes con los beneficios que se derivan del establecimiento de dichos hábitos lectores.

El conocimiento por parte del maestro de estos estadios de desarrollo evolutivo es fundamental, no solo para ofrecer en cada etapa lo que el alumno demanda sino también para seleccionar y recomendar obras adecuadas a las características psicoevolutivas de los alumnos. Centrándonos en los niños de primer curso, es decir, los de 6 y 7 años, se encuentran entre el final de período Preoperacional y el comienzo del período Operatorio Concreto (I), por lo tanto, es el momento en el que el niño empieza a dejar atrás una manera de actuar intuitiva y egocéntrica para dar paso al inicio de las operaciones mentales que desarrollarán estructuras cada vez más complejas a través de un pensamiento deductivo. El período Preoperacional (ver tabla 2, anexo 2) es una etapa muy amplia en la que los intereses lectores varían enormemente. Este es el momento del aprendizaje lectores escritor. Hacia el final de este período, el niño ya es capaz de formular juicios, aunque su base está más en la apariencia que en la razón. Por ello, las lecturas seleccionadas no deberían presentar problemas para cuya resolución hubiera que recurrir a la abstracción. La lectura mecánica, a la que el niño accede casi al final de este estadio, permite usar libros en los que las imágenes pueden ir acompañadas de palabras. El niño distingue muy poco entre el mundo externo e interno y, por ello, los libros de imágenes en los que los seres inanimados cobran vida son un recurso para fomentar la lectura en este período. Aún no le interesan ni la acción ni la trama argumental sino más bien las escenas por separado. En este período, y según Cerrillo (2007b), los textos deben tener poca carga conceptual y ser breves y claros (p. 106). Del mismo modo, en la primera fase del período de las Operaciones Concretas (ver tabla 3, anexo 3), que comprende de los 7 a los 8 años, el niño se enfrenta por primera vez al mundo objetivo, desarrollando un pensamiento formal, de manera que empieza a ser capaz de razonar con lógica. Su curiosidad le hace interesarse por muchas cosas que le rodean, le atraen, en especial, los cuentos maravillosos.

Así, en base a estas características, resulta adecuado seleccionar cuentos en los que exista un argumento sencillo con un planteamiento, un nudo y un desenlace; con una exposición clara y de corta extensión; como los cuentos maravillosos y leyendas, así como las historias divertidas que estén pensadas para leerse individualmente o por grupos, pero también para ser narradas. En primero de Primaria, que es donde comienza el aprendizaje lector escritor, los cuentos deben tener una letra fácilmente legible, de gran tamaño y las ilustraciones deben ser en color y tener la misma carga conceptual que el texto al que acompañan. Se trata de que los libros que se ofrezcan al alumno capten su atención, ya que para ellos, la lectura es algo novedoso y, es en este momento de la escolaridad, cuando los alumnos todavía no tienen prejuicios asociados a una lectura aburrida, desalentadora o con fines evaluativos. Además, a partir de los 6 años el niño gana independencia y se vuelve más autónomo, le gusta leer solo, aunque el maestro debe ayudarlo a profundizar de forma comprensiva en sus primeras lecturas. La animación a la lectura constituye un refuerzo del aprendizaje y el maestro, como mediador o animador, debe conseguir que la lectura se convierta en un momento mágico y placentero, un momento de evasión hacia otros mundos (Colomer, 2010). Por ello, resulta un momento idóneo para comenzar a cultivar el placer de la lectura, sabiendo

elegir siempre obras adecuadas a sus intereses y a su nivel psicoevolutivo. En este sentido, los cuentos de hadas y la fantasía son uno de los géneros que más demandan los niños de 6 a 7 años como vehículo para el aprendizaje y afianzamiento de la técnica lectora.

II.1.4. Familia, escuela y biblioteca: tres pilares para la creación de hábitos lectores

Actis (2007) afirma que *el aprendizaje de la lectoescritura como actividad social se da a partir de experiencias de lectura con otros, primero con los padres, luego con los pares y con los maestros, bibliotecarios y quienes asuman con convicción el rol de orientadores o mediadores de lectura* (p. 16). La familia, la escuela y la biblioteca son agentes fundamentales para la creación y desarrollo de los hábitos lectores. Cada uno de ellos tiene unas responsabilidades que debe asumir sin delegarlas en los otros.

II.1.4.1. El papel de la familia en la creación de hábitos lectores

Los padres son los primeros “maestros” de sus hijos, ya que el contacto del niño con el lenguaje escrito se produce mucho antes de que aprenda a leer. El autoestima y el amor de la familia son ingredientes indispensables en la lectura, ya que, según Mata (2008), *cuanto más queridos y alentados se sienten los niños, cuanto más intensos son los vínculos emocionales con sus padres, más capaces se muestran de realizar tareas intelectualmente complejas, ente ellas las relacionadas con las prácticas iniciales de alfabetización* (p. 160). Desde que el niño nace comienza la interpretación o lectura de gestos, caras, tonos de voz, escucha canciones, cuentos; posteriormente lee cuentos de hadas, maravillosos, de fantasía, etc. De esta manera, el niño va ampliando su visión del mundo. Hay que tener en cuenta que en la familia se van desarrollando lazos afectivos entre los progenitores y el niño, lo cual crea el ambiente ideal para que se produzcan esas primeras lecturas. Esos primeros años del niño son esenciales para crear la semilla del hábito lector. Así, el niño menor de 6 o 7 años no tiene capacidad para realizar una lectura por sí solo, sin embargo, ya tiene una relación con la literatura por vía oral que es transmitida por sus padres desde la más tierna infancia y que comprende canciones, retahílas, cuentos, álbumes ilustrados, juegos mímicos, etc. que le son narrados o cantados por un adulto. La escuela debe aprovechar este primer contacto literario del niño como base para el posterior aprendizaje lectoescritor. A veces, cuando el niño llega a la escuela, toda esa cultura popular se olvida en detrimento de unos contenidos más oficiales con los que se alcanzará el aprendizaje lectoescritor (Cerrillo, 2007b). Por ello, es fundamental que la escuela tenga en cuenta este bagaje cultural del alumno para seleccionar las lecturas adecuadas y poder realizar un aprendizaje lectoescritor significativo.

En la tabla 4 (ver anexo 4) y en la tabla 5 (ver anexo 5) se establecen una serie de recomendaciones y de errores a evitar, respectivamente, para los padres que deseen fomentar el placer por la lectura y desarrollar el hábito lector en los niños. Es importante conocer tanto las acciones que benefician como las que perjudican el desarrollo de hábitos lectores pues, muchas veces, las recompensas negativas pueden eclipsar los buenos momentos en los que se disfruta de la lectura, y hacer que el niño asocie la lectura a un castigo como no ver la tele, a una obligación escolar, a una tarea para la que no se es capaz, etc. Los padres también pueden incentivar la lectura llevando a sus hijos regularmente a la biblioteca, donde ellos mismos pueden recrearse leyendo o asistiendo a algún taller o charla; mientras que sus hijos pueden realizar otro tipo de actividades relacionadas con los libros de una forma lúdica y divertida.

II.1.4.2. El papel de la biblioteca en la creación de hábitos lectores

Las bibliotecas, otro de los pilares fundamentales para la creación de los hábitos lectores, también tratan de captar al público infantil desde la más tierna infancia, para ello, existen talleres o cursos para padres y rincones de lectura para los niños. Las bibliotecas deben animar a leer a personas de todas las edades, y para ello, deben no solo ofrecer recursos para las personas asiduas a ellas sino que beben captar la atención de aquellos que no lo son. Con esta finalidad, las bibliotecas públicas disponen de variados recursos: exposiciones de libros; cuentacuentos para de acercar la literatura a los niños; conocer a autores; intercambiar opiniones con otros lectores; organización de talleres; etc... (Mata, 2008). Todas estas actividades convierten a la biblioteca en un organismo vivo que interactúa con los lectores y los atrae, de manera que, contribuye a crear y desarrollar los hábitos lectores de niños y adultos.

Con respecto a las bibliotecas escolares, es fundamental que los alumnos desde bien pequeños participen en ellas. De esta manera, los alumnos se acercan a los libros con menos desconfianza, se producen más préstamos si los ven próximos, si se les invita a entrar. Desde la escuela se debe dinamizar la biblioteca, es decir, hacer que el alumno tenga motivos para su asistencia, que se encuentre en ella, y se sienta, de algún modo, miembro activo y partícipe. La biblioteca no debe ser el lugar al que se envía al alumno que se porta mal, pues esto provocará que el alumno asocie la biblioteca a algo negativo y no a un espacio lúdico y agradable, y consecuentemente, derivará en una repulsión a la misma y a los libros.

La labor de la biblioteca es fundamental en el centro escolar, y desde ella, se deben conseguir objetivos como el uso frecuente de libros y ordenadores, impulsar la investigación y el trabajo cooperativo, tratar distintas fuentes de información, etc. El buen funcionamiento de la biblioteca beneficia a todo el colegio pues no solo se usan como lugar de lectura y préstamo de libros sino que

sirven para organizar y llevar a cabo múltiples actividades: lecturas públicas de cuentos, exposiciones, clubes de lectura, cursillos para familias, talleres, proyecciones de películas, representaciones teatrales, etc. (Mata, 2008, p. 167). Con todo ello, se pretende que la biblioteca escolar se convierta en un lugar cercano al niño y a toda la comunidad educativa, de manera que, sea un sitio interesante al que el niño quiera asistir voluntariamente y, donde pueda desarrollar sus hábitos lectores.

Dentro de la escuela también podemos tener otro tipo de biblioteca: la biblioteca de aula. Ésta debe cumplir básicamente las mismas funciones que la biblioteca escolar pero a pequeña escala. Su misión principal sería acercar los libros al niño. La biblioteca de aula no es un lugar de castigo ni un lugar donde el maestro envía a los niños que acaban antes sus tareas; de ella, deben disfrutar activamente todos los alumnos y el maestro debe estar presente y programar las actividades que en ella se lleven a cabo para lograr con éxito desarrollar hábitos lectores en los niños. Tanto el funcionamiento de la biblioteca escolar como de la biblioteca de aula, también forman parte del papel que juega la escuela en la creación y desarrollo de dichos hábitos, la cual, tiene como misión no solo enseñar a leer sino también la creación de lectores activos y estables.

II.1.4.3. El papel de la escuela en la creación de hábitos lectores

El papel de la escuela en la creación de hábitos lectores, como ya se comentó anteriormente, queda reflejado en el Real Decreto 26/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de Educación Primaria; que recoge la importancia de desarrollar hábitos de lectura como uno de los principios generales y objetivos de la Educación Primaria en la escuela. Sin embargo, el papel de la escuela no solo es enseñar a leer de manera fluida sino que debe ir más allá y crear lectores activos, con juicio crítico, capaces de interpretar un texto y extraer consecuencias, y también lectores estables, es decir, que su hábito lector no se apague al dejar la escolaridad sino que continúe a lo largo de toda su vida. La escuela debe suministrar los medios necesarios para que esto se produzca, debe dotar a los alumnos de tiempo, condiciones, materiales, libros, espacios, actividades, etc. De la manera en que la escuela utilice estos medios, dependerá el éxito en la creación de hábitos lectores en los niños. La escuela debe hacer que el niño descubra el libro como una experiencia lúdica, interesante y placentera, ya que si el alumno ve la lectura como algo impositivo pronto la rechazará. También es importante que la escuela muestre al niño la finalidad de la lectura como algo útil en su vida que le ayudará, no solo a descubrir el placer de leer en sí mismo, sino también a conformar su mente, a comprender, a tomar decisiones, a tener juicio crítico. De aquí se deriva la importante misión de la escuela en el desarrollo de lectores voluntarios y estables. Para conseguir este objetivo, la escuela viene desarrollando desde hace tiempo actividades de animación a la

lectura tanto dentro como fuera del aula, las cuales, ayudan a desarrollar los hábitos lectores en los alumnos.

II.2. ANIMACIÓN A LA LECTURA

La animación a la lectura se puede definir de múltiples maneras y se puede llevar a cabo con diversas actividades. Cerrillo (2007a) la define así

es el conjunto de actividades, técnicas y estrategias que persiguen la práctica de la lectura, aunque teniendo en el horizonte la meta de formar lectores activos, capaces de comprender mensajes diferentes y de relacionar una historia en su contexto.

En definitiva, se puede decir que el concepto de animación a la lectura es bastante amplio pero, de forma genérica, se podría definir como una actividad que acerca el libro al niño de una forma lúdica, placentera y creativa. Por los beneficios que esto conlleva, la animación es un objetivo crucial en las escuelas pues el fomento del amor por los libros forma personas más críticas y reflexivas, con una mente más abierta para enfrentarse a las distintas situaciones de la vida.

En las escuelas, y también en las bibliotecas, la animación se lleva a cabo de manera formal, sin embargo, también existen otros ámbitos donde se puede producir de manera informal, como en el hogar, en la televisión, en los blogs, en talleres de lectura, en librerías, etc. En cualquiera de los ámbitos donde se anime a leer, la figura del mediador es una pieza fundamental, pues de su acción depende en gran medida, el éxito de la actividad. El mediador debe adaptar las actividades de animación a las características psicológicas y a los intereses de los lectores. En la animación, se pueden llevar a cabo todas aquellas actividades que sirven para poner en contacto el libro con el niño, la elección de unas u otras dependerá de las características, intereses, edades y circunstancias del grupo de niños al que se dirige.

Dado el amplio abanico de posibilidades a la hora de animar, en los subapartados siguientes se detallarán más detenidamente los objetivos de la animación lectora, los tipos de animación, los posibles errores a evitar, las características del mediador, así como las condiciones a tener en cuenta a la hora de animar a leer a los más pequeños.

II.2.1. Objetivos de la animación lectora en Primaria

Una vez acotado el concepto de animación a la lectura, es importante definir sus objetivos. El objetivo general, como ya se señaló anteriormente, es desarrollar en el niño el hábito lector, de manera que la lectura se convierta en una actividad placentera, elegida voluntariamente. Un

compendio de los objetivos más concretos considerados por otros autores (Osoro, 2012, Alcántara Trapero, 2009) sería:

- Descubrir el libro como objeto físico.
- Despertar la imaginación y la fantasía, viviendo otras experiencias.
- Desarrollar la atención, la comprensión oral y la memoria.
- Desarrollar la personalidad del niño, mejorando el concepto de sí mismo.
- Ser capaz de contar el cuento que ha oído o leído, desarrollando su capacidad analítica.
- Pasar de una lectura pasiva a una activa, y saber aplicarlo en otros contextos.
- Automatizar la decodificación de los símbolos del lenguaje y fijar la ortografía.
- Aprender nuevas formas de comunicación alejadas de estereotipos y prejuicios.
- Reflexionar sobre los valores que desprenden los relatos de manera crítica.
- Conocer la amplia variedad de tipos de libros.
- Aprender nuevos conocimientos y vocabulario.
- Saber aplicar la lectura a la superación de las propias dificultades.
- Ampliar su visión del mundo a otras culturas y situaciones.
- Introducir en el mundo de la literatura utilizando como vehículo la lectura.

Si se consiguen todos estos objetivos, no solo se desarrollará el hábito lector en el niño sino que este también madurará a nivel psicológico, emocional y social, convirtiéndose en una persona más crítica y reflexiva. Para lograr estos objetivos es fundamental realizar una buena animación, Osoro (2012) ofrece las siguientes recomendaciones:

- Debe utilizarse un libro entero, aunque se haga en distintas sesiones usando un fragmento en cada una.
- Antes de comenzar se debe dar a conocer el título, el autor, el ilustrador, la editorial, etc. siempre adaptando estos datos a la edad con la que se trabaje.
- Al terminar el libro, el mediador debe dejar que cada niño exprese su opinión libremente, sin tratar de imponer la suya.

- En cada animación se usará un libro diferente, no se puede utilizar el mismo libro en dos actividades distintas.
- Hay que programar las animaciones a lo largo de todo el curso escolar, de manera que, se encuentren conectadas.
- Cuanto antes se comience a realizar animaciones, mayor será su éxito. Es conveniente comenzar desde Infantil y continuar durante toda la Primaria
- El papel del niño durante la animación debe ser activo, todos los niños deben implicarse y participar de forma voluntaria.
- En la animación no se califica a los alumnos, aunque es importante que el animador recompense positivamente los logros de los niños y no le dé importancia a los errores.
- La animación puede tener lugar en cualquier parte: colegio, clase, casa, biblioteca, etc.
- El mediador debe asegurarse de que todos los alumnos puedan leer el libro, para ello, debe seleccionar libros adecuados al nivel de los alumnos o ligeramente por debajo de él.

La aplicación de técnicas de animación lectora en los cursos intermedios y finales de Primaria presenta bastantes problemas, sobre todo cuando el alumno debe leerse previamente el libro, pues, debido a la voluntariedad de la animación, solo lo leerán aquellos alumnos que quieran participar. Sin embargo, en Infantil y en 1º y 2º curso de Primaria, la animación a la lectura no suele presentar mayores problemas. Los niños no tienen que leer el libro, normalmente éste es narrado por el maestro y, además, la animación se realiza jugando, por lo que todos los niños se muestran muy partícipes. Además, a partir de los 6 años el niño gana independencia y se vuelve más autónomo, le gusta leer solo, aunque el maestro debe ayudarle a profundizar de forma comprensiva en sus primeras lecturas. Es en este momento cuando se debe comenzar la animación a la lectura, ya que el niño no tiene prejuicios asociados a la obligatoriedad de una lectura, o a un castigo en la biblioteca; además, el niño siente una gran curiosidad por todo lo que le rodea y, es en los libros donde puede encontrar respuesta a muchas de las preguntas que se formula. El niño debe descubrir el placer de leer cuanto antes, pues entonces será más fácil crear y continuar ese hábito lector.

II.2.2. Tipos de animación a la lectura en Primaria

Al igual que resulta complejo acotar la definición de animación a la lectura, también lo es decantarse por una clasificación unánime de los tipos de animación. Una clasificación bastante

generalista expuesta en el blog *Literatura infantil y promoción de lectura*¹ en torno a la cual se agrupan las distintas variantes de animación puede ser:

- Animaciones antes del leer el libro: Son las animaciones propiamente dichas pues preceden a la lectura. Con ellas, se despierta la curiosidad del niño y se incita a la lectura. Existen dos tipos: animaciones a la lectura en general (préstamo de libros, uso de la biblioteca) y animaciones a un libro determinado (lectura de un capítulo, actividades en torno a las ilustraciones, selecciones de obras).
- Animaciones de profundización en la lectura después de leer un libro determinado: Se utilizan mucho para trabajar las diferentes características de un libro de manera lúdica (personajes, experiencias, lugares, tiempo). Este tipo de animaciones con los niños más pequeños de Primaria sirve para descubrirles el mundo de los libros y el disfrute asociado a ellos.
- Actividades en torno al libro: como por ejemplo dibujos, presentaciones, escenificaciones, exposiciones, etc. Aumentan la motivación porque introducen elementos novedosos alejando al niño del trabajo diario del aula.
- Actividades de lenguaje trabajadas con un libro concreto: resultan poco motivadoras pues no se diferencian de las actividades obligatorias que se realizan en el aula, sin embargo, permiten que el niño conecte con el libro. Para ello, el maestro debe presentarlas de la forma más lúdica posible.
- Actividades de creación personal: Cuando el niño termina la lectura de un libro debe expresar su opinión personal. El maestro debe ayudarlo en su tarea sin imponer su punto de vista, de manera que la actividad resulte creativa.

En la realidad, ninguna de estas actividades se produce de forma aislada sino que unas se producen de manera simultánea a otras. A pesar de ello, es conveniente realizar una programación que incluya todos los tipos de actividades de animación para que ésta sea lo más completa posible. Por otro lado, Quintanal (2000b) también propone una clasificación más funcional de las diferentes técnicas de animación a la lectura.

- Técnicas o estrategias de impregnación: persiguen la creación de un ambiente adecuado donde se produzca la lectura.
- Técnicas de escucha activa: favorece que los niños centren su atención en lo escuchado.

✓ ¹ Blog *Literatura infantil y promoción de lectura*: <http://catamoraes.wordpress.com/prueba-1/>

- Técnicas de narración oral: fomentan el desarrollo de narraciones creativas.
- Técnicas de presentación: para dar a conocer libros o cuentos.
- Técnicas de lectura: descubren al niño el placer de la lectura en sí misma. Buscan la lectura comprensiva y crítica.
- Técnicas de postlectura: son las utilizadas tras la lectura y sirven para profundizar en diversos aspectos del libro.
- Talleres y actividades creativas: favorecen distintas destrezas a través de la lectura.
- Juegos en torno a la lectura: Se incorporan los juegos a la animación a la lectura
- Técnicas de creación y recreación: Dramatizaciones de las funciones de escritor, ilustrador, editor e impresor.
- Técnicas de promoción de la lectura: Propician que unos alumnos animen a otros a leer.
- Técnicas de cooperación y solidaridad: técnicas de animación que favorecen la cooperación y la solidaridad entre los alumnos.

Estas técnicas propuestas por Quintanal (2000b) se pueden combinar con las propuestas en el blog *Literatura infantil y promoción de lectura*, ya que no son excluyentes y permiten sacar el máximo provecho a la hora de planificar una animación a la lectura; por ejemplo, una actividad de animación antes de leer un libro puede incluir técnicas de presentación, de impregnación, e incluso, de promoción a la lectura. Sin embargo, tan importante es la planificación de las actividades y de las técnicas utilizadas, como el conocimiento de determinados errores, que nos pueden conducir al fracaso en la animación a la lectura.

II.2.3. Errores a la hora de animar a leer

En ciertas animaciones, sobre todo en aquellas que se realizan en la escuela, pueden sucederse determinados errores que dificultan su desarrollo, e incluso, llevan al fracaso de la animación, ya que resulta imposible alcanzar los objetivos propuestos. Entre ellos, muchos autores como Osoro (2012), Cerrillo (2007a) y Quintanal (2000b) coinciden en destacar dos: la confusión de la animación con una actividad escolar más, y el obligar a los niños a participar en ella. Estos dos elementos provocan que el niño deje de asociar la lectura a una actividad lúdica, y por lo tanto, se vuelva aburrida. De la misma manera, otros elementos que influyen negativamente en la animación son:

- La realización de un trabajo posterior o, incluso, un examen una vez terminada la animación.
- Elegir un libro sin leerlo previamente.
- Seleccionar una obra que no responda a los gustos e intereses de nuestros alumnos o proponer lecturas aburridas.
- No utilizar el libro completo sino solo un fragmento.
- Realizar actividades solo en torno al libro.
- Utilizar el castigo en la animación.
- No ofrecer una amplia variedad de temas
- Exigir un nivel de lectura superior al que presentan los alumnos.
- No dar ejemplo, leyendo y transmitiendo el gusto por la lectura.
- Ignorar las sensaciones que producen la lectura limitándonos a leer de forma mecánica.
- El uso de la biblioteca o la lectura como castigo o para rellenar tiempos que sobran.
- No animar al niño a que lea fuera de la escuela.

Todos estos elementos deben servir para que el animador o mediador de la lectura comprenda que ésta es una actividad libre y voluntaria, que no se engloba dentro de los trabajos que se hacen en el aula y, por lo tanto, es fundamental tener todos estos condicionantes en cuenta cuando pasamos de solo “enseñar” una determinada materia, a animar a la lectura. Por lo tanto, el papel del mediador en este proceso resulta crucial, pues de él depende, en gran medida, el éxito de la animación.

II.2.4. Importancia del mediador entre el libro y su potencial lector en el aula

Una buena animación depende en gran medida de la persona que la lleva a cabo, pues es ella la que tiene la responsabilidad de que el niño se convierta en lector, de que descubra otros mundos, viva nuevas experiencias, se adentre en la fantasía...Para ello, la función del mediador es imprescindible pues será la persona que introduzca al niño en el mundo de los libros. El significado de la palabra mediador es “el que media”, es decir, el que actúa entre elementos separados e incluso opuestos. La mediación es principalmente una labor de lectores comprometidos (padres, profesores, bibliotecarios, libreros...) que tratan de fascinar a los lectores que empiezan (Mata, 2008, p.139). Por tanto, el mediador no es solo aquella persona que está cualificada profesionalmente para ello,

sino cualquiera que acerque el libro al niño, que le descubra lo fascinante de la lectura como deleite. Por esta premisa, los primeros mediadores son los padres, la familia; pues las lecturas que se hacen en el hogar no tratan de animar a leer con fines pedagógicos sino simplemente por amor y con amor y por ello, los padres constituyen la base de la animación a la lectura. Por lo tanto, la familia es el ámbito en el que el niño descubre la palabra por vía oral, lo cual, aunque no implica el aprendizaje de la lectura, sienta la base para ella, y es responsabilidad de los padres que esto se lleve a cabo.

Por otro lado, la escuela tiene un papel fundamental a la hora de animar a leer, de descubrir el placer de la lectura. Es labor obligada de la escuela retomar el testigo en la creación y desarrollo de hábitos lectores. Sin embargo, esa complicidad de la que se goza en el hogar, normalmente desaparece al llegar a las aulas. La escuela demasiado preocupada por llegar a dar todo el temario o por evaluar los progresos, se olvida de darle un carácter más lúdico y placentero a la lectura (Mata, 2008). Por ello, el papel del profesor en este ámbito resulta fundamental.

Otro tipo de mediador es el bibliotecario, que también actúa como tal cuando resuelve alguna cuestión, ayuda a buscar un libro, recomienda una obra, organiza exposiciones de libros u otras actividades de animación a la lectura. Cuando se habla de bibliotecas escolares, la labor del profesor se convierte en la del bibliotecario, y si éste es un buen mediador, conoce los libros y los gustos de los alumnos, los resultados de la animación pueden ser muy exitosos.

En el desarrollo de este trabajo interesa, especialmente, la función del maestro como agente mediador que guía la creación de los hábitos lectores del alumno, por ello, debe conocer la manera de motivar al alumno hacia la lectura. Así, el propio maestro debe demostrar el placer que le produce la lectura, de manera que sirva como modelo a sus alumnos. También debe fomentar la necesidad de ir más allá del libro, de buscar información, de investigar, etc.; de forma que el alumno vea la utilidad de la lectura.

II.2.4.1. Características del buen mediador/maestro

Para que un profesor sea un buen mediador la principal cualidad de debe tener, indiscutiblemente, es ser un buen lector. Mata (2008, p. 148) coincide con esta premisa, pues defiende que un profesor al que le gusta leer y lee, es mucho mejor mediador que otro que solo se acoge a fórmulas estereotipadas de promoción lectora. El mediador de la lectura no es un mero promotor (figura de ámbito institucional o administrativo) ni tampoco es solo animador (figura válida para un momento concreto de la animación pero no para todo el proceso). Así, las principales funciones que presenta un mediador (Cerrillo, 2007b, p. 88; Fernández Serón, 2009, p. 4) son: desarrollar hábitos lectores duraderos, promover la lectura por entretenimiento, orientar hacia las distintas

lecturas fuera del ámbito escolar; crear un ambiente agradable donde se favorezca la comunicación; favorecer el uso de la biblioteca; programar las actividades de animación atendiendo a los intereses lectores de los alumnos; seleccionar lecturas según los intereses y la edad de los destinatarios; programar, desarrollar y evaluar la animación. Además, es importante que el mediador tenga en cuenta los siguientes aspectos a la hora de programar una actividad: a quién va dirigida (intereses, nivel de desarrollo lectoescritor, edad, etc.), la obra o libro propuesto, si la actividad se va a realizar en grupo o de forma individual, el tiempo transcurrido entre una actividad y otra de la animación, con qué recursos cuenta para llevar a cabo la animación, etc.

Además de todas estas cuestiones, el mediador debe poseer o desarrollar unas características importantes para facilitar la animación (Cerrillo, 2007b, p. 90; Kohan, 2006, p. 25):

- Ser un buen lector y leer de forma habitual, característica imprescindible.
- Saber transmitir con entusiasmo el placer de leer.
- Investigar y renovar las lecturas propias y las de la clase, esto es, ser flexible y buscar aquellas lecturas que más puedan interesar a sus alumnos. Para ello, también debe conocer los gustos lectores de su alumnado.
- Saber hacer interesante aquello que se presenta como obligatorio.
- Ser creativo y tener imaginación.
- Saber contar: leer en voz alta, controlar el tono y el timbre de voz, respetar los signos de puntuación, la entonación, etc.
- Poseer una formación sobre la literatura, la psicología y la didáctica infantil.
- Conocer técnicas de motivación y de animación a la lectura.
- Saber crear un clima adecuado para la lectura.
- No imponer.
- Saber ofrecer un libro para el entretenimiento con una actitud distinta de la de un libro por obligación.
- Elaborar el material necesario con anticipación.
- Realizar una evaluación después de cada animación para estudiar las dificultades surgidas y la consecución de objetivos.
- Adquirir conocimientos sobre habilidades sociales y dinámica de grupos.

- Y, por último, creer en lo que hace demostrando entusiasmo y compromiso.

En definitiva, el papel del mediador resulta clave para lograr el éxito de la animación y conseguir los objetivos propuestos, por ello, el profesor debe no solo poseer unas ciertas características claves para su desarrollo sino también conocer cuáles son las distintas dificultades a las que puede enfrentarse, y cuáles son sus funciones como mediador. Todos estos aspectos son aplicables a los alumnos más pequeños de Primaria, donde se puede destacar la importancia de seleccionar títulos adecuados a su nivel lector y de favorecer una lectura comprensiva, de manera que, los alumnos sean capaces de abordar un texto con un nivel adecuado para ellos y puedan extraer su significado.

II.2.5. Condiciones de la animación con los alumnos más pequeños de Primaria

Kohan (2006, p. 29) nos da las claves para trabajar la animación con los más pequeños. En principio es útil dosificar la lectura, es decir, parar la lectura en el momento en el que los niños se encuentran más entusiasmados y continuar en la próxima clase.

- El maestro debe conseguir que sus alumnos entiendan que los libros son una fuente de cosas interesantes y divertidas. Por ello, se puede empezar por relatos cortos sobre un tema que sea interesante para los niños.
- También es útil elegir una narración en donde los niños puedan identificarse con el personaje, esto les hace más partícipes en la lectura e interaccionan con ella de un modo más activo.
- Si el maestro establece una rutina, como por ejemplo, leer todos los días un poco, siempre a la misma hora, los alumnos verán la lectura como algo natural y será más fácilmente aceptada.
- Crear el ambiente adecuado para realizar lecturas: lugar cómodo, tranquilo, bien iluminado, etc. Lo ideal es tener una biblioteca de aula separada del resto de la clase por biombo o una alfombra en donde los alumnos sientan la lectura como una actividad más de clase.
- Usar el libro completo en la animación, aunque se tenga que leer por fragmentos en distintas veces.
- Presentar el libro (autor, título, ilustrador, etc....) de forma creativa creando un ambiente de expectación en torno a él.

- Preguntarle al niño su opinión respecto al libro.
- Recompensar positivamente al niño que consiga leer un libro.

Con los alumnos de los primeros cursos de Primaria resulta útil proponerles juegos en los que manipulen la grafía de las letras y el sonido de las palabras, que jueguen haciendo choques gramaticales, que cambien el sentido a las palabras y comprueben la fuerza del lenguaje. Así, los estaremos preparando para que más adelante puedan abordar de manera más profunda los géneros y los personajes. Con estos niños, la animación a la lectura comienza, muchas veces, por los cuentos populares, ya que estos son algo conocido para ellos, a partir de los cuales, pueden ir avanzando hacia otras obras literarias.

II.3. LOS CUENTOS POPULARES

Actualmente, nuestra sociedad ha creado una cultura muy visual y gráfica en donde recibimos multitud de información que proviene de imágenes de carteles publicitarios, televisión, internet, revistas, etc. Esto hace de los cuentos populares, cuya lectura es fácil y divertida, el vehículo ideal para fomentar el placer de leer y el gusto por la literatura adulta en un futuro. El argumento dinámico y simple de los cuentos populares resulta fácilmente entendible para el niño y capta su atención. De hecho, en la actualidad, encontramos muchas alusiones a los cuentos populares a través de canciones, películas (*Maléfica*, *Por siempre jamás*, *Una Cenicienta Moderna*, etc.), anuncios de televisión (perfume de *Channel* donde aparece una caperucita roja), colecciones (imitaciones de los cuentos de *Calleja*, etc.), muñecas *Disney*, obras de teatro...Esto demuestra la enorme importancia que sigue teniendo el cuento en nuestra sociedad.

Pero ¿qué aprenden los niños de los cuentos populares? Aunque, a primera vista muchos cuentos populares nos parecen crudos, sexistas, violentos, exagerados, etc. a través de ellos, los niños pueden enfrentarse con los problemas humanos fundamentales como la muerte, el miedo, la pérdida de los padres, la sexualidad, la muerte, etc. Por ello, estos cuentos contribuyen a la maduración del desarrollo del niño. Estos cuentos ayudan al niño a enfrentarse a las dificultades de la vida, problemas reales que no se tratan en ningún otro tipo de literatura infantil (Bettelheim 1977, p.11). Lo que hacen es captar la atención del lector, desarrollan su imaginación, le dictan cómo debe actuar ante determinadas situaciones mediante el inconsciente. Y además, por supuesto, fomentan el hábito lector en el niño. El cuento responde a los intereses y anhelos del niño y, por ello, le gusta y lo recuerda siempre. Hay que tener presente, como afirma García Surralles (1993, p. 103) que el cuento es un gran instrumento para acercar al niño al gusto por la literatura adulta en un futuro pues, en el cuento, se tratan temas, detalles, estructuras que más tarde podrá encontrar en otras obras literarias y, de esta forma, el niño podrá relacionarlas con su anterior aprendizaje.

Debido a las experiencias relatadas en los cuentos, el niño va moldeando su personalidad y aprende a sobrellevar distintas situaciones: aprende a pedir ayuda si lo necesita, adquiere autonomía, aprecia la inteligencia, se socializa, mejora su autoconfianza, en definitiva, adquiere habilidades para resolver exitosamente las diversas situaciones o problemas a los que se enfrente. Por lo tanto, los cuentos populares resultan una herramienta de gran utilidad no solo para crear y desarrollar un hábito lector, sino también para desarrollar la personalidad del niño en muchos otros aspectos. Además, los cuentos populares forman parte del patrimonio cultural de la humanidad, muchos de ellos derivan de cientos de versiones extendidas a lo largo de todo el mundo. Por ello, forman parte de la cultura universal del ser humano, y a través de ellos, podemos potenciar aquellos valores que nos ayuden a construir una escuela más integradora, plural y solidaria donde todos tengan cabida.

II.3.1. Clasificación de los cuentos populares

Un cuento popular es aquel que conoce toda una comunidad debido a su transmisión oral. El cuento popular forma parte del folklore tradicional, suele ser anónimo y estaba destinado, en un principio, al público adulto. Por ello, es normal que existan diferentes versiones de un mismo cuento dependiendo de la zona geográfica. Estos cuentos han ido sufriendo adaptaciones, a lo largo de los siglos, hasta convertirse en un producto de la literatura infantil y juvenil. A este tipo de cuentos pertenecen, por ejemplo, la mayoría de los recopilados por los hermanos Grimm: *Blancanieves*, *Hansel y Gretel*, etc. Estos cuentos se diferencian de los literarios en que, en estos últimos, se conoce el autor y se transmiten por medio de la escritura.

Al hablar de cuentos, debemos destacar a varios autores importantes, entre ellos, a Vladimir Propp (1895-1970), que fue un profesor ruso que realizó un amplio estudio sobre los componentes básicos de los cuentos populares. Su obra más importante fue *Morfología del cuento* publicada en 1928. Propp tras su minucioso estudio de los cuentos populares rusos, comprendió que todos presentaban una estructura similar y reunió sus características básicas en 31 funciones que definió como las acciones que un personaje desarrollaba en un cuento (Propp, 2006). La clasificación, que se puede consultar con más profundidad en la tabla 6 (ver anexo 6), establecida por Propp sobre los cuentos fue la siguiente:

- Mitos
- Cuentos de animales
- Cuentos de fórmula
- Cuentos de hadas o maravillosos

Otro autor destacado fue Bettelheim que, en su obra *Psicoanálisis de los cuentos de hadas* de 1976, realizó un detallado estudio de los cuentos maravillosos destacando la importancia de estos relatos en el desarrollo psicoevolutivo del niño. Según este autor, los cuentos de hadas tienen un gran valor

pues ofrecen al niño nuevas dimensiones a las que le sería imposible acceder por sí solo. Además, los cuentos de hadas enfrentan al niño con una serie de dificultades como la ausencia de los padres, la muerte, las injusticias, el envejecimiento, etc., es decir, con los conflictos humanos básicos. El niño va a utilizar las sugerencias descritas en los cuentos de forma simbólica para avanzar sin peligro hacia la madurez. En los cuentos de hadas, a diferencia de lo que sucede con los cuentos modernos, el mal está omnipresente, al igual que la bondad; esta dualidad plantea un conflicto en el niño y una lucha por resolverlo. Sin embargo, no existe ambivalencia en los personajes, que o son buenos o son malos; o son listos o son tontos, o son humildes o son vanidosos, etc., esta polarización (también presente en la mente del niño) lo ayuda identificar fácilmente la diferencia entre los personajes. Las fuerzas del bien están simbolizadas por el protagonista central y los personajes secundarios (el príncipe, las hadas, las palomas y los magos), entretanto las fuerzas tenebrosas del mal están simbolizadas por los personajes (humanos y animales) que representan la insensatez, la astucia y el peligro, como es el caso del lobo feroz, los gnomos, las brujas y los ogros. Así, los cuentos de hadas proporcionan lecciones moralizantes que influirán en el posterior desarrollo de la personalidad del niño (Bettelheim, 1977).

Por otra parte, Almodóvar (1983), es otro autor a destacar. De origen español, escribió *Cuentos al amor de la lumbre*, donde recopiló numerosos cuentos populares y folklóricos. Este autor también nos ofrece una clasificación muy detallada de cuentos populares con un gran número de ejemplos. Esta clasificación, que se puede consultar con más detalle en la tabla 7 (ver anexo 7), se divide en:

- Cuentos maravillosos o de encantamiento
- Cuentos de costumbres
- Cuentos de animales

Independientemente de la clasificación a la que se atienda, el cuento tradicional presenta una serie de características comunes en todos ellos como son (Gómez Clemente, 2013, p.12):

- Los personajes: presentan un rol muy específico y nunca son ambivalentes, o son buenos o malos, tontos o listos, trabajadores u holgazanes, etc.
- El lugar donde transcurre suele ser indefinido, por ejemplo: *en un lugar muy lejano...*
- El tiempo tampoco está definido: *Érase una vez..., Hace muchos muchos años...*
- El lenguaje utilizado suele ser de fácil comprensión para los niños y suele contener elementos simbólicos.
- La extensión suele ser corta.
- Hay una mezcla de fantasía y realidad donde sucesos mágicos se mezclan con hechos reales.
- El final feliz que contiene la mayoría de ellos. Sin embargo este tipo de desenlace no se daba en los cuentos populares más antiguos, son las versiones más modernas las que se adaptaron para terminar *comiendo perdices*. Además, en este final suele producirse un cambio de "status", es decir, de categoría social (el mendigo se convierte en rico, la criada en señora...).

Así, a la hora de la animación se ha de tener en cuenta que, la gran mayoría de cuentos populares nos permiten seguir una estructura repetitiva durante las sesiones, esto puede servir de guía con los alumnos más pequeños, lo cual, refuerza la seguridad en ellos, al ser capaces de anticiparse a lo que se va a suceder en el relato.

II.3.2. La simbología en los cuentos populares

Tras la aparente sencillez de los cuentos populares se esconde un mundo lleno de símbolos, el cual, se usa para dar una explicación a las distintas situaciones, experiencias o problemas que habitan en el interior del ser humano. La simbología de los cuentos nos da la clave para poder resolver nuestros conflictos planteando diferentes alternativas. El lenguaje simbólico sirve al ser humano para representar, a través de los cuentos, situaciones o experiencias que no se pueden explicar verbalmente o que son difíciles de entender. En los cuentos se pueden encontrar multitud de símbolos que el niño identifica con su propia vida (ver tabla 8, anexo 8). Gracias a este lenguaje simbólico, los niños pueden enfrentarse a situaciones o experiencias difíciles porque ya las han vivido a través de los cuentos populares, esto les ayuda a madurar.

Por lo tanto, queda clara la importancia que la simbología aporta a los cuentos populares, ya que los dota de una información, muchas veces subjetiva, que le servirá al niño para enfrentarse a los problemas o adversidades de la vida. Incluso, a pesar de que la mayoría de estos cuentos se escribieron hace muchos años, cuando el estilo de vida en nada se parece al actual, todavía los cuentos populares suponen un gran recurso para mostrar sus enseñanzas a los niños, la mayoría de veces, a través de la simbología, porque, en definitiva, éstas se refieren a los problemas más fundamentales del ser humano. Por este motivo, se utilizarán los cuentos populares en esta propuesta como herramienta de animación a la lectura.

II.3.3. Animación a la lectura a través de cuentos populares

En este apartado, se pretende explicar con más detalle los cuentos que se van a utilizar en esta propuesta de animación lectora, pero primero, es importante saber cómo contar cuentos populares.

- Lo primero es conocer que las versiones originales transmiten los significados de manera más pura, se encuentran menos edulcoradas y resultan más interesantes, sin embargo, debemos tener presente la edad y los intereses del niño.
- Se debe contar el cuento de manera comprensible, resulta muy enriquecedor ir comentando los detalles, pero sin llegar a explicar los significados simbólicos que van dirigidos al subconsciente.
- El interés y la expectación del lector van a estar influenciados por el mediador y por el ambiente que este sea capaz de crear, pues sirve para establecer lazos entre ambos por la experiencia compartida.

- Al leer un cuento, el narrador debe poner énfasis en el relato y mostrar expresividad en la voz. También debe cambiar la voz con cada personaje para facilitar la comprensión al oyente.
- Si logramos convertir la lectura del cuento en una experiencia personal, diferente para cada alumno, se conseguirá impactar al niño.
- A los niños les gusta que le lean el mismo cuento una y otra vez, de esta manera, van ampliando los detalles y comprendiendo su mensaje.
- Además también se identifican con el protagonista, el cual les atrae por su condición de héroe.
- Una vez finalizado el cuento, es necesario que el mediador deje un tiempo de reflexión para que cada niño pueda enfrentarse a sus conflictos. También se puede motivar a los niños para que intervengan mediante preguntas y así participen en la lectura.
- Por último, el narrador debe disfrutar de la actividad y transmitir su entusiasmo a los niños.

La animación a la lectura a través de los cuentos populares no es un tema nuevo, pues, ya se ha visto la gran utilidad de su uso para crear hábitos lectores en los más pequeños. Sin embargo, en esta propuesta de intervención se abordará de forma original y novedosa una animación a través de tres cuentos particulares que cubrirán una programación anual, uno por trimestre. Aunque, como en toda actividad de animación lectora, el uso de esta propuesta deberá adaptarse a los intereses y características de los niños con los que se vaya a trabajar. Se han seleccionado tres de los cuentos preferidos por los niños de 6-7 años, así a partir de estas obras de la literatura infantil, las cuales son ya conocidas para los alumnos, podemos avanzar hacia otros aspectos más desconocidos de la literatura. Estos tres cuentos, *La Cenicienta*, *Hansel y Gretel* y *El Flautista de Hamelin*, se complementan, abarcando diferentes situaciones y personajes con los que todos los alumnos pueden sentirse identificados, todo lo cual se explica más adelante.

II.3.3.1. La Cenicienta

Para muchos autores, entre ellos Bettelheim y M.R. Cox, *La Cenicienta* es el cuento más importante de todos los tiempos, ya que ha sido el más contado a muchas generaciones, siendo uno de los preferidos por los niños. El éxito de este cuento que ha sobrevivido durante cientos de años, se debe a que se trata de una historia de opresión, que trata muchos otros temas como la rivalidad entre hermanos, los celos y el complejo de Edipo, en donde finalmente triunfa la protagonista. Aunque, de manera secundaria, también se tocan otros como el cumplimiento de deseos, el éxito de la humildad y el castigo del villano.

Existen numerosas versiones de *La Cenicienta*. Muchas de ellas tienen su origen en la oralidad, siendo la más antigua la encontrada en China aproximadamente en el año 850, pueblo en el cual, el pequeño tamaño del pie (como ocurre con Cenicienta) se considera un símbolo de belleza.

De entre las versiones escritas, destaca *La Gata Cenicienta* de Giambattista Basile, que data de 1634 y constituía el sexto relato de su obra *Pentamerone* (o *El cuento de los cuentos*). En 1697, Charles Perrault escribe una de las versiones más importantes de *La Cenicienta* en *Cuentos de mamá Oca*. Más adelante, los Hermanos Grimm publican, entre 1812 y 1815, *Aschenputtel* (fregona en alemán) como parte de su recopilación de cuentos titulada *Cuentos para la infancia y el hogar*. Por último, Walt Disney realizó en 1950 una versión de *La Cenicienta* que se parece más a la de Perrault que a la de los Hermanos Grimm, razón por la que es la de Perrault la más conocida (Fuente: *Érase una vez... Los cuentos de hadas y la psicología infantil*²).

En la versión de Charles Perrault, aparecen por primera vez los conceptos de la calabaza convertida en carroza, la hora de la media noche y la zapatilla de cristal en su relato, hay quien dice que Perrault usó esto último porque confundió *vair* (piel jaspeada en francés) con *verre* (cristal en francés). También suprimió otros contenidos como el árbol que representaba a la madre buena y lo sustituyó por un hada madrina. Además, el hada madrina viste a Cenicienta para encontrarse con el príncipe. Esto da a entender que es más importante el aspecto externo de Cenicienta para el príncipe que su interior; sin embargo, en la versión de los Grimm, Cenicienta, con harapos, se reúne con el príncipe. Aquí son los criados quienes se encargan de probarle el zapato a Cenicienta y no el príncipe (Gómez Clemente, 2013). En la versión de Perrault, no se aprecian grandes diferencias entre el bien y el mal: las hermanas no sufren ningún castigo por rebajar a Cenicienta sino que se van a vivir a palacio. Esto provoca confusión en el niño pues no existe una clara polarización entre el bien y el mal. La causa de esta ambigüedad reside en el destino de estos cuentos que el autor adaptaba para la corte francesa y no para un público infantil. Sin embargo, en la versión de los Hermanos Grimm destaca la recompensa para los buenos y el castigo para los villanos. También sugiere que no hay que fiarse de las apariencias, que el amor puede ocultarse tras unos harapos y no estar a primera vista, como cuando las hermanastras se calzan el zapato.

La versión de Walt Disney es la que vamos a utilizar para esta propuesta, pues es la más conocida por su adaptación cinematográfica. En ella, aparecen muchas semejanzas con la de Perrault: el hada madrina, la calabaza convertida en carroza, el hecho de que son los sirvientes quienes prueban el zapato a Cenicienta, y la ausencia de castigo a las hermanastras y a la madrastra. Sin embargo, se eliminan todos aquellos sucesos violentos, que aparecen en otras versiones, como el asesinato de la primera madrastra, el castigo de los malvados, la mutilación de los pies de las hermanastras, etc. y con ellos, todos aquellos valores que de ellos se derivan.

De este cuento, podemos extraer numerosos valores para trabajar en el aula:

✓ ² Érase una vez... Los cuentos de hadas y la psicología infantil. Nabiza. *Ediciones generales Anaya*. Recuperado de <http://www.slideshare.net/VirgiAmat/erase-una-vez-los-cuentos-de-hadas-y-la-psicologia-infantil>

- No hay que fiarse de las apariencias, resalta la importancia de conocer el interior de la persona antes de juzgarla.
- A veces el logro de ciertas metas conlleva sufrir para conseguirlas. Destaca la tenacidad y la perseverancia en el trabajo.
- La rivalidad entre hermanos es algo normal.
- El paso de padres “buenos” a “malos” (madrastras en el cuento) es un hecho natural en el paso desde la edad infantil hacia la adolescencia, la figura materna en la adolescencia de Cenicienta es la madrastra y, una vez superada esta, es el hada madrina.
- La bondad tiene recompensa, el mal es castigado.
- Confianza en la figura materna.
- Cenicienta, finalmente, logra ganar por ella misma, sin la ayuda del hada madrina, gracias a su sinceridad y a su humildad. Logra que el príncipe la acepte tal y como es, sin vestidos lujosos. Aceptación de uno mismo.

Por todos estos valores, este cuento es ideal para trabajarlo desde animación a la lectura, pues permite que el niño se identifique con muchos de los rasgos que aparecen en él y le permita superar dificultades parecidas como las peleas con los hermanos, la falta de aceptación de uno mismo, el papel de sus padres, la realización de tareas difíciles, la iniciativa, etc.

II.3.3.2.Hansel y Gretel

Hansel y Gretel es uno de los cuentos maravillosos con carácter más realista, pues en él no aparecen gnomos, ni duendes, ni hadas; solo una bruja que tampoco tiene poderes mágicos excepto, si cabe, construir una casa de golosinas. Los niños de este cuento se enfrentan a problemas del mundo real: el hambre, el abandono de los padres, el secuestro, etc.

Este cuento popular tiene origen germánico y pertenece a la Edad Media. En él se reflejan las penurias de la época: la hambruna, las duras condiciones de trabajo, la falta de recursos, la poca importancia de los niños para la sociedad e, incluso, el infanticidio. En la primera versión, es la propia madre quien convence al padre para abandonar a los niños en el bosque, este acto es muy cruel pues supone la renuncia de una madre a sus propios hijos. Posteriormente, en 1812 los Hermanos Grimm adaptaron la versión original en otra menos violenta y traumática. La trama de la versión de *Hansel y Gretel* de los hermanos Grimm se puede consultar en el anexo 9.

En la simbología de este cuento destaca principalmente la figura de una mala madre (en las primeras versiones) o de una madrastra (en la versión suavizada de los Hermanos Grimm), la cual, se encuentra relacionada con la figura de la bruja (que podrían representar la misma persona). También destaca lo salvaje de la naturaleza, a través de la figura de los pájaros que se comen las migas de pan y, el paso hacia la madurez representado por el abandono en el bosque. Otro aspecto importante, lo representa el hambre que pasan los padres y los niños, situación más que real en la Edad Media. También, la muerte de la bruja en el fuego simboliza la quema de brujas en esta

época. Por último, el retorno de los hijos al hogar indica la superación de dificultades y la maduración por parte de los mismos.

Este cuento es uno de los más impactantes para los niños, pues en él, se relatan situaciones que pueden suceder, que son verosímiles, e incluso que actualmente están ocurriendo en distintas partes del mundo. La falta de alimento, el abandono de los padres, el considerar a los niños como una especie inferior, el infanticidio, etc. son sucesos que podemos ver en los informativos de la televisión: el abandono de niñas chinas en los orfanatos, ciertos regímenes islámicos y africanos que relegan el papel del menor a último lugar, el infanticidio de padres drogadictos a sus hijos, etc. E incluso, aquí en España, la triste situación de pobreza a la que hemos llegado tras la crisis, hace que falten recursos de primer orden y alimentos en muchos hogares. Por lo tanto, este es un cuento que toca muchas problemáticas y sensibiliza al niño frente a una serie de problemas del mundo actual para hacerles frente y que no pasen inadvertidos. Además, también se debe hacer notar que es importante la autonomía y el esfuerzo para lograr metas en la vida. Además, en este cuento es muy fácil que tanto los niños como las niñas se identifiquen con los personajes pues los hermanos protagonistas son de ambos sexos. Por ello, resulta un cuento muy adecuado para realizar en la animación a la lectura y a través de él podemos trabajar muchos valores en el aula:

- Aprender a valerse por sí mismo, a ser más autónomo y no depender tanto de los padres.
- Sensibilizar a los niños acerca de los problemas reales que vivimos hoy día, sobre todo la pobreza infantil.
- Conocer y practicar una alimentación saludable, no es bueno comer demasiados dulces.
- La inteligencia es un valor positivo (el niño enseña el hueso de pollo en lugar de su dedo para engañar a la bruja).
- El trabajo cooperativo y la ayuda mutua conducen hacia buenos resultados (los hermanos se ayudan mutuamente para salvarse).

II.3.3.3. El flautista de Hamelin

Este cuento proviene de una antigua leyenda alemana sobre la desaparición de unos 130 niños, a la que después se le añadió la expulsión de una plaga de ratas, típica de la época. La verdadera desaparición de los niños de Hamelin no tiene una explicación única pues hay estudiosos que sugieren una enfermedad como la peste, o una expedición militar que condujo a la expansión hacia el oeste de Alemania. Las primeras menciones de este suceso no provienen de la tradición oral sino que se encontraron en un vitral del siglo XIII de la iglesia de Hamelin donde aparecen los niños siguiendo a un hombre. Tan terrible fue el suceso que hoy en día todavía existe una calle en esta ciudad donde está prohibido tocar música. Esta leyenda fue escrita y adaptada por los Hermanos Grimm bajo el título *El Cazador de las Ratas de Hamelin*, su argumento se puede leer en el anexo 10. Robert Browning también escribió un famoso poema sobre esta historia.

Este cuento resulta bien aceptado por los alumnos, ya que, pueden identificarse con los niños del cuento de forma grupal, además si escogemos la versión en la que aparecen los niños disminuidos físicos también podemos trabajar la atención a la diversidad como tema estrella y lograr que cualquiera de ellos logre identificarse con los personajes. Otras de las enseñanzas que se desprenden de este cuento son:

- Las consecuencias que conllevan la avaricia y el incumplimiento de la palabra.
- Saber pedir ayuda cuando se necesita.
- Aprender a agradecer un favor.
- Y como ya se ha comentado, la importancia de todos y cada uno de los alumnos en relación con la atención a la diversidad.

CAPÍTULO III: DISEÑO DE LA PROPUESTA DE INTERVENCIÓN

III.1. PRESENTACIÓN

Este trabajo pretende ser una propuesta de intervención sobre la animación a la lectura, por ello, tanto las actividades, como la metodología y la evaluación van dirigidas a cumplir con los objetivos establecidos en dicha propuesta. En ella, se utilizarán tres cuentos populares: *La Cenicienta*, *Hansel y Gretel* y *El Flautista de Hamelin*; como vehículo para el afianzamiento de la técnica lectora y el desarrollo de todas aquellas habilidades que a partir de ellos se puedan trabajar. Se utilizará un cuento por trimestre, tiempo durante el cual, se desarrollarán toda una serie de actividades de animación lectora relacionadas con el cuento en cuestión, que incluirán los distintos tipos de animaciones existentes como las de antes y después de leer el libro, de profundización, de impregnación, de escucha activa, de creación, juegos, etc. Con ello, se pretende establecer una animación completa y, a la vez, lo más lúdica posible, donde todos los alumnos participen de manera voluntaria y activa, con el objetivo final de sembrar y desarrollar el hábito lector de los niños a través de una animación basada en los cuentos populares. Los cuentos populares nos servirán como vehículo para ir de lo conocido hacia lo desconocido produciendo aprendizajes significativos. Los cuentos populares son un buen punto de partida debido a que ya son conocidos por los niños cuando llegan a la escuela y, nos sirven para avanzar hacia otros aspectos más complejos, como estructuras literarias, la trama, etc. alcanzando una lectura comprensiva. Estos cuentos populares son sobre todo eficaces con los alumnos de 6-7 años, alumnos a los que se dirige esta propuesta, ya que estos niños se encuentran en una etapa de su desarrollo donde les gusta especialmente los cuentos maravillosos y la fantasía. Además, la creación y desarrollo de los hábitos lectores debe comenzar cuanto antes, por ello, esta propuesta se dirige a los niños de primer curso de Primaria.

III.2. OBJETIVOS

Como objetivo general se pretende animar a la lectura utilizando los cuentos populares en el primer curso de Primaria.

Para cada actividad se plantearán unos objetivos concretos, pero a modo de resumen, los objetivos que se pretenden mediante estas actividades de animación son:

- ✓ Mejorar la capacidad de lectoescritura
- ✓ Mejorar la expresión oral y escrita.
- ✓ Mejorar la comprensión oral y escrita.
- ✓ Crear y desarrollar el hábito lector.
- ✓ Interiorizar los valores positivos que se desprenden de los cuentos tradicionales.
- ✓ Trabajar la capacidad analítica del alumno.
- ✓ Fomentar el trabajo colaborativo mediante el establecimiento de grupos.

III.3. CONTEXTO

La presente propuesta de intervención está destinada a su aplicación en el colegio religioso concertado *Sagrada Familia*, situado en Molina de Segura, Murcia, el cual, imparte educación Infantil, Primaria y Secundaria. Este colegio se encuentra situado en una zona de nivel socioeconómico y cultural medio. En este centro, aproximadamente el 98% de los alumnos son de nacionalidad española y el resto es inmigrante, principalmente de procedencia sudamericana. El colegio cuenta con una sola línea siendo el número de alumnos de 340 en total, de los cuales 78 son de Educación Infantil, 156 son de Educación Primaria y 106 son de Educación Secundaria. Otro aspecto del centro a resaltar en esta propuesta, es la biblioteca escolar, la cual, ha sido remodelada este año, tanto en mobiliario como en materiales contando con colecciones y títulos nuevos, debidamente ordenados y etiquetados, de manera que, ahora tiene un aspecto más atractivo para los jóvenes lectores. No obstante, el centro también organiza numerosas actividades para fomentar la lectura como el rincón de los cuentos, el día del libro, visita a la biblioteca pública *Salvador García Aguilar*, y otras actividades realizadas en la biblioteca escolar. Además, cada aula del centro cuenta con un pequeño rincón de lectura formado por una estantería con una selección de títulos que varía dependiendo del curso en que se encuentre; sin embargo, en este caso, las bibliotecas de aula se presentan poco atractivas y no se diferencian del resto de la clase.

Los alumnos de primer curso de Primaria a los que va dirigida esta propuesta, son un grupo de 28 alumnos, 19 niños y 9 niñas. De los 28 alumnos, hay 3 niñas de origen sudamericano. En este grupo no existe ningún alumno con Necesidades Educativas Especiales, aunque sí hay dos niños con retraso en el aprendizaje: una niña que aunque no molesta en clase, siempre está callada y se despista mucho, necesitando una estimulación extra para aprender; y un niño que sí entorpece el ritmo de clase pues no deja de molestar a su compañero. Ambos niños se encuentran en el mismo

grupo, sentados al lado de la mesa del profesor aunque necesitarían de un refuerzo fuera de clase para alcanzar el mismo nivel de aprendizaje que sus compañeros.

III.4. METODOLOGÍA

Además de los principios generales de una metodología operativa y participativa comentados en el apartado I.3, la manera de proceder en esta propuesta de animación lectora, debe implicar un análisis reflexivo de los objetivos que se pretenden conseguir y de la utilidad de las actividades a realizar. Además, estas actividades deben hacerse de manera continuada a lo largo del curso para fomentar el hábito lector. Las actividades deben desarrollarse de la forma más lúdica posible y siempre deben tener un carácter voluntario, de manera que sea el alumno el que decida participar en ellas. Esto promueve una mayor implicación y participación por parte del niño. Las actividades propuestas combinan trabajos individuales con trabajos grupales donde se fomenta la responsabilidad y el esfuerzo individual con la colaboración y la integración de todos los alumnos. La programación de las actividades no debe ser inamovible, sino flexible y abierta a las posibles iniciativas que surjan en clase, tanto por parte del maestro como de los alumnos. Por ello, el maestro no puede limitarse a aplicar técnicas de forma mecánica sino que debe saber adaptar esta propuesta a los intereses de su grupo-clase. El grupo al que va dirigida esta propuesta presenta dos alumnos con cierto retraso en el aprendizaje, por lo que el maestro debe prestarles una especial atención, asegurándose de que entienden los contenidos y aportándoles un mayor refuerzo durante el desarrollo de las actividades. Al desarrollar esta metodología, también se tendrá muy en cuenta la comprensión y la expresión oral y escrita, fundamentos esenciales del área de Lengua y Literatura y competencias necesarias para el éxito a lo largo de toda la escolaridad y posterior incorporación al mundo laboral.

III.5. TEMPORALIZACIÓN Y CRONOGRAMA

Un programa de animación a la lectura no debe ser algo que se hace de manera puntual y se olvida, sino que debe tener una continuidad en el tiempo para afianzar el establecimiento de hábitos lectores estables. Desde la escuela, se debe promover la animación a la lectura durante toda la etapa de Primaria comenzando desde el nivel más bajo. Por ello, esta propuesta se dirige al primer curso de Primaria y pretende abarcar la etapa en su totalidad. Las actividades propuestas se reparten en tres bloques que se corresponden con los tres trimestres del curso escolar, en cada trimestre se tratará uno de los cuentos seleccionados y se desarrollarán sus correspondientes actividades. Al final de cada trimestre, se realizará una evaluación sobre las actividades para detectar los aciertos y corregir los errores con respecto a la animación. Las actividades están diseñadas para poder realizarse en un tiempo medio de unos 30-50 minutos, por lo que el profesor debe reservar este tiempo cada semana para la animación. Existen unas 10 actividades por

trimestre y como cada trimestre tiene aproximadamente unas 12 semanas, se puede realizar una actividad por semana, reservando las dos semanas sobrantes, una para la evaluación y otra para imprevistos (consultar el cronograma en la tabla 9, anexo 11). De esta manera, se consigue una continuidad en la animación durante todo el curso, sin llegar a abrumar al alumno con actividades que se programan con una elevada frecuencia.

III.6. EVALUACIÓN

El carácter lúdico y voluntario de la animación a la lectura impide realizar una evaluación directa a los alumnos sobre la consecución de los objetivos propuestos. Por ello, la observación y el interrogatorio por parte del maestro se convierten en herramientas fundamentales a la hora de evaluar estas actividades. Además, se tendrá muy en cuenta el esfuerzo, el comportamiento y la iniciativa. Así, dividiremos la evaluación en estos tres tipos:

Evaluación inicial: Se realizará en la primera sesión de la animación, donde el maestro, mediante una lluvia de ideas interrogará a los alumnos acerca de qué tipo de formatos de cuentos les gusta más: álbum ilustrado, pop-up, cuentos con imágenes solamente, de poesía. Para ello, el docente llevará ejemplos de cada uno de ellos a clase. Así, durante las actividades programadas podrá introducir variaciones de los cuentos populares que más les gusten a sus alumnos.

Evaluación continua: El maestro debe observar a cada alumno, sus respuestas, su conducta, su disposición ante la lectura, su evolución; y determinar si va cumpliendo cada uno de los objetivos que se pretenden conseguir. Para ello, dispondrá de una tabla de registro donde podrá anotar los progresos de los alumnos (ver tabla 10, anexo 12). De esta forma, podemos evaluar la expresión oral, la colaboración en el trabajo grupal, la lectura comprensiva, la capacidad analítica, la incorporación de valores positivos, etc. Otra forma de evaluar mediante esta propuesta es a través de los trabajos realizados por los alumnos como murales, dibujos, historias, etc. así, podemos comprobar su comprensión y expresión escrita, su capacidad analítica, la incorporación de valores positivos, el trabajo colaborativo, el trabajo individual en general, etc.

Evaluación final: Se llevará a cabo al final de cada trimestre. El maestro pasará a los alumnos un cuestionario que permita evaluar tanto la opinión del alumno como al propio animador y a la propuesta en sí (ver tabla 11, anexo 13). Este cuestionario se puede hacer de forma oral, agrupando a todos los alumnos en el rincón de lectura y debatiendo; así, los alumnos se expresarán más fluidamente que si los ponemos a escribir, dado que algunos todavía no están preparados para expresarse de manera escrita. Además, de esta manera, no se somete a los alumnos a la presión de una evaluación como tal y se expresan más libremente.

III.7. ACTIVIDADES

Durante el desarrollo de las actividades que se propondrán a continuación, el maestro debe alabar la buena predisposición y los trabajos del alumno, para ello, puede disponer de algún tipo de premio simbólico (pegatinas, medallas, cargo de responsable de la biblioteca de aula, etc.) que se entregue al final de cada actividad. En esta propuesta se ha seleccionado un mapa del tesoro sobre el colegio, de manera que, al terminar cada actividad, el profesor entregará a los grupos que más hayan trabajado un trozo del mapa, que conducirá a la biblioteca escolar, y unas pistas que llevarán al alumno a una página de un libro concreto donde se resaltará una frase. Así, quien más pistas consiga, antes llegará a la biblioteca y encontrará la frase, obteniendo el premio final. Sin embargo, los resultados son más satisfactorios cuando son los propios alumnos quienes eligen a los compañeros que mejor trabajan. El maestro también puede disponer de premios individuales más inmediatos para estimular el trabajo a corto plazo como pegatinas, cromos para rellenar un álbum, medallas caseras, etc. que serán entregados a aquellos que sean seleccionados por sus compañeros, en la medida de lo posible.

Las actividades a desarrollar girarán en torno al cuento elegido según el trimestre. Sin embargo, según Sarto (1984), suele dar buen resultado repetir la misma estrategia con libros distintos, bien intercalando entre ellas otras estrategias o no (p. 23). Por ello, algunas actividades se repetirán en distintos cuentos, siempre adaptadas a la historia que estemos contando. Por ello, dividiremos las actividades en tres grupos:

III.7.1. Actividades para trabajar con el cuento de *La Cenicienta*

A continuación, se muestran las actividades propuestas para el cuento de *La Cenicienta* y los objetivos más concretos asociados a cada una de ellas:

Nº 1: Introducción a los grandes autores de los cuentos populares

El maestro proyectará una imagen de uno de los principales autores, en este caso, Perrault, comentando que el cuento de *La Cenicienta* que conocemos proviene de la versión de este autor. A continuación, se les hará una breve descripción del trabajo de Perrault y se les llevará al aula distintos títulos escritos por él para que los hojeen. Posteriormente, los alumnos en grupos colorearán por partes una figura gigante de Perrault que se pegará en la pared de clase.

Recursos: cartulinas, fotocopias, cuentos y colores.

Tiempo: 40 minutos.

Objetivos: Conocer algunos autores de cuentos clásicos y su trabajo.

Nº 2: ¿De quién es este zapato?

Actividad previa para predisponer a los niños a la lectura del cuento. El maestro llevará al aula distintos tipos de zapatos y de diferentes tallas, que los alumnos se probarán y tendrán que averiguar si les vienen bien y para qué se usa cada uno. Ejemplos de zapatos pueden ser: botas de esquiar, botas de agua, zuecos de enfermera, tacones de sevillana, chanclas, zapatillas de correr, zapatos de montar en bici, pies de gato, etc. Posteriormente, cada alumno debe escribir qué quiere ser de mayor y por qué, y qué zapatos llevará en su profesión. Al final, puesta en común.

Recursos: Distintas clases de zapatos.

Tiempo: 25 minutos.

Objetivos: Estimular la curiosidad y la predisposición de los niños a la lectura del cuento de *La Cenicienta*.

Nº 3: Lectura del cuento

En el rincón de lectura el maestro puede introducir el cuento de *La Cenicienta* comenzando por su historia de manera breve y amena: es un cuento muy antiguo que se ha contado en muchas partes del mundo de distinta manera...etc. Tras ello, se contará el cuento de *La Cenicienta* (Disney, 2007) a los alumnos, para ello, se colocará una capa y un sombrero, adquiriendo un aire misterioso para despertar la curiosidad de los niños. Al realizar la lectura, el profesor debe contar el cuento cambiando la voz de los personajes y manteniendo una gran expresividad en la voz, tal y como se comentó en el apartado II.3.3. Además, mientras el profesor lee el cuento debe hacer preguntas y comentar detalles con los alumnos.

Recursos: Cuento de *La Cenicienta* (Disney, 2007), capa y sombrero.

Tiempo: 30 minutos.

Objetivos: Mejorar la comprensión y expresión oral y la memoria.

Nº 4: Autorretrato

Los alumnos deben buscar en el cuento cualidades que definan a Cenicienta. A continuación deben reflexionar sobre el aspecto que presentaba cuando se probó el zapato ¿iba bien vestida? ¿es importante el aspecto exterior o el interior de una persona? Posteriormente, cada alumno debe hacer un dibujo de uno mismo y escribir al lado sus mejores cualidades. Actividad individual. Después se realizará una puesta en común donde cada uno enseñará su dibujo y dirá cuáles son sus cualidades.

Recursos: Cuento de *La Cenicienta* (Disney, 2007), folios, colores.

Tiempo: 40 minutos.

Objetivos: Mejorar la autoestima y la aceptación de uno mismo, evitar los prejuicios por el aspecto físico, además de potenciar la capacidad analítica del alumno.

Nº 5: El comic de *La Cenicienta*

El profesor repartirá fichas donde aparece el cuento de *La Cenicienta* en viñetas y cada personaje lleva un globo vacío que los alumnos (de manera individual o por grupos de 4-5 niños) deben escribir contando el cuento sin que cambie el sentido de la historia. Posteriormente, cada grupo saldrá y leerá lo que ha escrito.

Recursos: Fichas, lápices, colores.

Tiempo: 50 minutos.

Objetivos: Fomentar la comprensión, la expresión escrita y la memoria del alumno.

Nº 6: *La Oca* de *La Cenicienta*

Los alumnos trabajarán por grupos para crear unas fichas y un tablero de oca con la ayuda del profesor. Este tablero contendrá imágenes del cuento de *La Cenicienta* y las fichas serán las caras de los ratones. Una vez elaborado, se jugará en clase por grupos. Habrá algunas casillas clave en las que los alumnos deberán contestar preguntas relacionadas con el cuento para poder avanzar. Si no se dispone de mucho tiempo, también se puede utilizar un tablero de *La Oca* convencional y elegir las casillas en las que se harán las preguntas, por ejemplo, donde hayanocas.

Recursos: Tablero de oca normal o casero, fichas y dado.

Tiempo: 55 minutos.

Objetivos: Estimular la comprensión, la memoria, la deportividad en los juegos y el trabajo en grupo.

Nº 7: Cambiamos el final

Actividad grupal (de 4 o 5 alumnos por grupo) donde se debe cambiar el final del cuento. Para ello, el profesor, les recordará a los alumnos las ideas principales del cuento, después les dará papel para que los niños, por grupos, construyan un final diferente y lo dibujen. Luego, cada grupo contará al resto de la clase su final y mostrará su dibujo colgándolo en el rincón de lectura.

Recursos: folios, lápices y colores.

Tiempo: 45 minutos.

Objetivos: Trabajar la comprensión oral, la expresión escrita y el trabajo en grupo.

Nº 8: Las Tres Mellizas

El profesor leerá a los alumnos el cuento de *Las Tres Mellizas y Cenicienta* (Company & Capdevila, 1983). Después, pedirá a varios alumnos que, por turnos, cuenten el argumento de este cuento y buscarán las diferencias con el visto anteriormente. También se trabajará la no discriminación contra las mujeres, repartiendo a cada grupo de alumnos unas tarjetas con las siguientes preguntas que deben discutir y contestar: ¿Quién salva a las tres mellizas? ¿Es Cenicienta buena conductora? ¿Es ella quien se busca su destino o es el príncipe quien la salva?

Recursos: Cuento de <i>Las Tres Mellizas y Cenicienta</i> (Company & Capdevila, 1983).	Tiempo: 45 minutos.
--	---------------------

Objetivos: Trabajar la comprensión y la expresión oral y escrita, además de la capacidad analítica y la memoria. Rechazar la discriminación sexual.

Nº 9: Seguridad vial

Para esta actividad se partirá del cuento de *Las Tres Mellizas y Cenicienta* (Company & Capdevila, 1983), los alumnos trabajarán en grupos. Deben buscar información en casa sobre las normas de tráfico para automóviles, motos y peatones, bien en revistas o periódicos o por internet. Realización de un mural con las normas y las señales de tráfico más importantes como abrocharse el cinturón, respetar los semáforos, cruzar por el paso para peatones, etc. Estos murales se colgarán en clase.

Recursos: Cuento de <i>Las Tres Mellizas y Cenicienta</i> (Company & Capdevila, 1983), cartulinas, revistas, periódicos, Internet.	Tiempo: 45 minutos.
--	---------------------

Objetivos: Iniciar al alumno en el manejo y búsqueda de información, así como en las normas de seguridad vial. Fomentar el trabajo en grupo.

Nº 10: Leemos entre todos

El profesor trae al aula distintos objetos relacionados con el cuento: varita mágica, zapatos de tacón, una capa de príncipe, unas orejas de ratón, nariz fea postiza, fregona, plumas de pájaro, etc. Estos objetos son repartidos entre los alumnos, a continuación, el profesor leerá el cuento (versión Disney) y los alumnos deben levantarse cuando se hable del personaje cuyo objeto poseen. Una vez leído, los alumnos pasan los objetos a otros compañeros y se repite la actividad.

Recursos: Objetos como varita mágica, zapatos de tacón, una capa de príncipe, unas orejas de ratón, nariz fea postiza, fregona, plumas de pájaro, etc. Cuento de <i>La Cenicienta</i> (Disney, 2007).	Tiempo: 40 minutos.
---	---------------------

Objetivos: Fomentar la escucha activa y la atención.
--

III.7.2. Actividades para trabajar con el cuento de *Hansel y Gretel*

A continuación, se muestran las actividades propuestas para el cuento de *Hansel y Gretel* y los objetivos que se pueden trabajar asociados a cada una de ellas:

Nº 11: Introducción al cuento popular

El maestro proyectará una imagen de los hermanos Grimm, comentando que ellos escribieron la versión de *Hansel y Gretel* más conocida. Se les hablará del trabajo de estos autores, se les dejará varios cuentos escritos por los mismos para que experimenten con ellos y, posteriormente, los alumnos colorearán por partes una figura gigante de los hermanos Grimm que se pegará en la pared de clase.

Recursos: Cartulinas, fotocopias cuentos y colores.	Tiempo: 40 minutos.
---	---------------------

Objetivos: Reconocer ciertos autores de cuentos clásicos y su trabajo.
--

Nº 12: ¿Con qué te alimentas?

El maestro presentará a los alumnos una caja con imágenes de diferentes tipos de comida: vegetales, frutas, carne, yogurt, golosinas, chocolate, patatas fritas, etc. Los alumnos deben clasificarla como saludable o no saludable. A continuación, se les preguntará cuántas veces a la semana comen cada cosa y se les entregará, por grupos, una pirámide alimentaria y colocarán en ella 5 tipos de alimentos dependiendo de la frecuencia con la que se deban comer.

Recursos: Imágenes con distintos tipos de comida, pirámide alimentaria.	Tiempo: 40 minutos.
---	---------------------

Objetivos: Educar en la adquisición de hábitos de alimentación saludable y, además, estimular la curiosidad y la predisposición de los niños a la lectura del cuento de <i>Hansel y Gretel</i> .
--

Nº 13: Lectura del cuento

En el rincón de lectura, el maestro introducirá el cuento de *Hansel y Gretel* comenzando con una fotografía real de un niño africano pasando hambre. A partir de aquí, se les explicará que en este cuento, los personajes también pasan mucha hambre. Tras ello, el profesor contará el cuento de *Hansel y Gretel* (de 2 en 2, 2005) a los alumnos, para ello, se colocará la capa y el sombrero, ya usados en la anterior narración, adquiriendo un aire misterioso para despertar la curiosidad de los niños. Al realizar la lectura, el profesor debe contar el cuento cambiando la voz de los personajes y manteniendo una gran expresividad en la voz, tal y como se comentó en el apartado II.3.3. Además, mientras el profesor cuenta el cuento debe hacer preguntas y comentar detalles con los alumnos, resaltando especialmente las diferencias entre los hábitos alimentarios de *Hansel y Gretel* y los nuestros.

Recursos: Fotografía de niño africano, <i>Hansel y Gretel</i> (de 2 en 2, 2005), capa y sombrero.	Tiempo: 40 minutos.
---	---------------------

Objetivos: Mejorar la memoria, la comprensión y expresión oral. Concienciar sobre la pobreza y el hambre en el mundo.

Nº 14: Puzzle

El maestro repartirá a los alumnos por grupos las distintas piezas de un puzzle sobre una noticia que hable de la pobreza infantil. Una vez construido, se comentará apuntando las frases más importantes aportadas por los alumnos. Posteriormente, se construirá un mural donde se peguen el puzzle y las frases y se colgará en la pared.

Recursos: puzzle sobre noticia, cartulina, tijeras y pegamento.	Tiempo: 45 minutos.
---	---------------------

Objetivos: Concienciar sobre la existencia de la pobreza y el hambre infantil, además de estimular el trabajo colaborativo.

Nº 15: Conoce a los personajes

El maestro repartirá tarjetas con las descripciones de distintos personajes del cuento: la bruja, la madrastra, Hansel, Gretel y el padre. Los alumnos por grupos deberán descubrir de quién se trata. Para ello, es interesante contar, como mínimo, con un libro para cada grupo con el fin de que puedan consultarlo.

Recursos: Tarjetas con las descripciones de los personajes, cuento de	Tiempo: 35 minutos.
---	---------------------

<i>Hansel y Gretel</i> (de 2 en 2, 2005).	
Objetivos: Desarrollar la capacidad analítica y la comprensión escrita.	
Nº 16: Dibuja el cuento	
Primero, el maestro puede recordar el cuento brevemente. Tras ello, cada grupo de alumnos debe dibujar una de las escenas más importantes del cuento, para ello, el profesor asignará una escena a cada grupo. Finalmente, se reconstruirá el cuento con el trabajo hecho por todos los alumnos.	
Recursos: Cuento de <i>Hansel y Gretel</i> (de 2 en 2, 2005), folios, colores y lápices.	Tiempo: 45 minutos.
Objetivos: Trabajar su comprensión y su capacidad de síntesis. Estimular el trabajo en grupo.	
Nº 17: Animales	
El profesor sentará a todos los alumnos en el rincón de lectura y, entre todos, deberán elegir qué animal representa a cada uno de los personajes del cuento y por qué. Para ello, contarán con imágenes de animales que se pegarán en la pizarra, explicando debajo qué cualidades tienen en común con los personajes.	
Recursos: Cuento de <i>Hansel y Gretel</i> (de 2 en 2, 2005), imágenes de animales, pizarra.	Tiempo: 30 minutos.
Objetivos: Potenciar el pensamiento analógico al establecer similitudes entre animales y personajes.	
Nº 18: Las frases escondidas	
El maestro reescribirá el cuento introduciendo algunas frases que quedan fuera de lugar, después de leer el cuento verdadero a sus alumnos, leerá el que él ha reescrito. Los alumnos gritarán <i>ipillado!</i> (igual que cuando juegan al escondite) cada vez que encuentren una de estas frases.	
Recursos: Cuento de <i>Hansel y Gretel</i> (de 2 en 2, 2005) y cuento modificado.	Tiempo: 25 minutos.
Objetivos: Potenciar la atención, la capacidad de escucha activa, la memoria y la comprensión oral.	

Nº 19: Las Tres Mellizas

El profesor leerá a los alumnos el cuento de *Las Tres Mellizas y Hansel y Gretel* (Capdevila & Company, 2001). Después, pedirá a varios alumnos que, por turnos, cuenten el argumento de este cuento y buscarán las diferencias con el visto anteriormente. También se puede debatir qué pasa si comemos demasiadas golosinas ¿son buenas para la salud? ¿contienen vitaminas? Haciendo hincapié en la importancia de adquirir buenos hábitos alimentarios.

Recursos: Cuento de <i>Las Tres Mellizas y Hansel y Gretel</i> (Capdevila & Company, 2001).	Tiempo: 50 minutos.
---	---------------------

Objetivos: Trabajar la comprensión y la expresión oral y escrita además de la capacidad analítica del alumno y la memoria. Adquirir buenos hábitos alimentarios.

Nº 20: Cómo cocinar magdalenas

El profesor buscará la receta de algún postre sencillo de elaborar, por ejemplo, magdalenas. En este caso debe usarse una sala como el comedor. Los alumnos deben ir leyendo la receta y pidiendo al profesor los ingredientes que necesiten. Este les dará los ingredientes ya pesados. Una vez que los alumnos hagan la masa, se horneará. Los alumnos pueden llevarse las magdalenas a casa.

Recursos: Ingredientes para elaborar las magdalenas, peso, receta, recipientes y horno.	Tiempo: 55 minutos.
---	---------------------

Objetivos: Estimular la comprensión escrita y el trabajo colaborativo.

III.7.3. Actividades para trabajar con el cuento de *El Flautista de Hamelin*

A continuación, se muestran las actividades propuestas para el cuento de *El Flautista de Hamelin* y los objetivos que se pueden trabajar asociados a cada una de ellas:

Nº 21: Introducción al cuento popular

El maestro proyectará una imagen de Hans Christian Andersen, y hablará a los alumnos sobre su trabajo. Posteriormente, les dejará varios cuentos escritos por este autor para que experimenten con ellos y, después, los alumnos colorearán por partes una figura gigante de Andersen que se pegará en la pared de clase.

Recursos: Cartulinas, cuentos, fotocopias y colores.	Tiempo: 40 minutos.
Objetivos: Reconocer ciertos autores de cuentos clásicos y su trabajo.	

Nº 22: ¡A tocar la flauta!

Actividad previa para predisponer a los niños a la lectura del cuento. Si es posible, el maestro llevará al aula a alguna persona que sepa tocar bien la flauta, en caso contrario, será el maestro quien ensayará algunas melodías con la flauta que luego les tocará a los niños. También llevará al aula flautas para que los niños las manipulen y experimenten con ellas. Tras un momento para este primer contacto, el maestro puede enseñar a sus alumnos cómo se colocan los dedos para que suenen distintas notas. Tras esto, se puede hablar de la importancia que tiene la música sobre los sentimientos y se les pedirá que cierren los ojos y escuchen distintos tipos de música, experimentando distintas sensaciones: relajación, estrés, inseguridad, amor, etc.

Recursos: Flautas, partituras y piezas musicales.	Tiempo: 45 minutos.
Objetivos: Estimular la curiosidad y la predisposición de los niños a la lectura del cuento de <i>El Flautista de Hamelin</i> . Además, también se pretende despertar el interés y el gusto por la música.	

Nº 23: Lectura del cuento

El maestro introducirá el cuento de *El Flautista de Hamelin* comenzando con una de las melodías de flauta que más gustaran a los niños en la sesión anterior. Tras ello, el profesor contará el cuento de *El Flautista de Hamelin* (Colección Colorín Colorado, 2010) a los alumnos, para ello, se colocará la capa y el sombrero, ya usados en las anteriores narraciones, adquiriendo un aire misterioso para despertar la curiosidad de los niños. Al realizar la lectura, el profesor debe contar el cuento cambiando la voz de los personajes y manteniendo una gran expresividad en la voz, tal y como se comentó en el apartado II.3.3. Además, mientras el profesor cuenta el cuento debe hacer preguntas y comentar detalles con los alumnos, resaltando que el niño que logra salvar a todos los demás es un niño cojo, haciéndoles ver que un héroe también puede tener defectos o taras.

Recursos: Cuentos de <i>El Flautista de Hamelin</i> (Colección Colorín Colorado, 2010), capa y sombrero.	Tiempo: 40 minutos.
Objetivos: Mejorar la comprensión y expresión oral y la memoria. Fomentar una mayor tolerancia y aceptación de todos los alumnos.	

Nº 24: Las frases escondidas

El maestro reescribirá el cuento introduciendo algunas frases que quedan fuera de lugar, después de leer el cuento verdadero a sus alumnos, leerá el que él ha reescrito. Los alumnos gritarán *ipillado!* (igual que cuando juegan al escondite) cada vez que encuentren una de estas frases. Esta actividad potencia la atención, la capacidad de escucha activa, la memoria y la comprensión oral.

Recursos: Cuento de <i>El Flautista de Hamelin</i> (Colección Colorín Colorado, 2010) y cuento modificado.	Tiempo: 35 minutos.
--	---------------------

Objetivos: Potenciar la atención, la capacidad de escucha activa, la memoria y la comprensión oral.

Nº 25: Y ¿qué pasaría si...?

Primeramente, el profesor les recordará o les leerá el cuento de nuevo. Luego, les preguntará y *¿qué pasaría si...el niño cojito entrase la cueva? ¿Cómo acabaría el cuento? Imagina otro final diferente y dibújalo.* Esta actividad se puede hacer en grupos de 4 o 5 alumnos. Posteriormente, cada grupo puede exponer su final y entre todos votar el que más les haya gustado.

Recursos: Cuento de <i>El Flautista de Hamelin</i> (Colección Colorín Colorado, 2010), folios y colores.	Tiempo: 50 minutos.
--	---------------------

Objetivos: Trabajar la comprensión oral, la expresión escrita y la creatividad.

Nº 26: Las Tres Mellizas

El profesor leerá a los alumnos el cuento de *Las Tres Mellizas y El Flautista de Hamelin* (Capdevila & Company, 1999). Después, pedirá a varios alumnos que, por turnos, cuenten el argumento de este cuento y busquen las diferencias con el visto anteriormente. También se puede debatir si es importante cumplir lo prometido y qué pasa cuando no se cumple una promesa. Tras ello, se puede hacer un mural en grupos sobre la importancia de cumplir las promesas y las consecuencias que tiene el no hacerlo.

Recursos: <i>Las Tres Mellizas y El Flautista de Hamelin</i> (Capdevila & Company, 1999), cartulinas y colores.	Tiempo: 50 minutos.
---	---------------------

Objetivos: Trabajar la comprensión y la expresión oral y escrita además de la capacidad analítica y la memoria. Concienciar sobre la importancia de cumplir las promesas. Mejorar el trabajo colaborativo.

Nº 27: Ordena y empareja

El profesor dará a los alumnos distintas imágenes del cuento en viñetas (que no tienen por qué ser idénticas a las de el cuento) y distintas frases que las describen. Los alumnos, trabajando en grupos, deben ordenar temporalmente las imágenes y unir las con la frase correspondiente. Después, deben ordenar las distintas imágenes entre todos los grupos y formar el cuento completo.

Recursos: fotocopias de las imágenes del cuento y de las frases.

Tiempo: 40 minutos.

Objetivos: Estimular la comprensión y fortalecer el establecimiento de la secuencia temporal.

Nº 28: La Oca de El Flautista de Hamelín

Los alumnos trabajarán por grupos para crear unas fichas y un tablero de oca con la ayuda del profesor. Este tablero contendrá imágenes del cuento de *El Flautista de Hamelín* y las fichas serán dibujos de niños. Una vez elaborado, se jugará en clase por grupos. Habrá algunas casillas clave en las que los alumnos deberán contestar preguntas relacionadas con el cuento para poder avanzar. Si no se dispone de mucho tiempo, también se puede utilizar un tablero de *La Oca* convencional y elegir las casillas en las que se harán las preguntas, por ejemplo, donde hayanocas.

Recursos: Tablero de oca normal o casero, fichas y dado.

Tiempo: 55 minutos.

Objetivos: Estimular la comprensión, la memoria, la deportividad en los juegos y el trabajo en grupo.

Nº 29: Conoce a los personajes

El maestro repartirá tarjetas con las descripciones de distintos personajes del cuento: niños, alcalde, flautista, niño cojito, etc. Los alumnos por grupos deberán descubrir de quién se trata. Para ello, es interesante contar, como mínimo, con un libro para cada grupo con el fin de que puedan consultarlo.

Recursos: Cuento de *El Flautista de Hamelín* (Colección Colorín Colorado, 2010), tarjetas con las descripciones de los personajes.

Tiempo: 40 minutos.

Objetivos: Desarrollar la capacidad analítica y de comprensión escrita.

Nº 30: El héroe

El profesor les recordará el final del cuento a los alumnos. Posteriormente, les pedirá que imaginen cómo continúa el cuento una vez que se salvan los niños: *¿Agradecen al niño cojito que salve al resto de niños? ¿Es el niño cojito un héroe? ¿Cómo es para ti un héroe?* Los alumnos deben hacer un mural donde pongan imágenes de héroes de la tele en un lado y de héroes como el niño cojito en otro, es decir, un héroe real (cualquier persona que trabaja gratis en un comedor social, voluntarios de la cruz roja, un enfermo que lucha todos los días, misioneros, religiosos, etc.). Para ello, utilizarán revistas de donde recortarán a sus héroes.

Recursos: Cartulinas, colores, revistas, tijeras y pegamento.

Tiempo: 55 minutos.

Objetivos: Fomentar la integración de los niños con alguna minusvalía y ampliar la visión del concepto de héroe a algo tangible y real.

CAPÍTULO IV: CONCLUSIONES

El presente trabajo es una propuesta de intervención en el aula, de manera que no se ha tenido la oportunidad de llevarlo a la práctica. Sin embargo, el objetivo principal se ha cumplido, pues se ha diseñado la propuesta de animación lectora a través de cuentos tradicionales para niños de primer curso de Educación Primaria, en la cual, se proponen una serie de objetivos más específicos a partir de los cuales se pueden extraer las siguientes conclusiones:

1. Estudiar la influencia de los cuentos tradicionales en el desarrollo del niño. Los cuentos tradicionales tienen una gran influencia en el desarrollo del niño: su simple carga argumental y su lectura divertida los convierten en un vehículo ideal para despertar el placer por la lectura. Además, los cuentos populares contribuyen a la maduración del niño, pues le ayudan a enfrentarse a situaciones difíciles que pueden darse en la vida real, esta característica sólo se da en este tipo de cuentos. Por lo tanto, los cuentos populares resultan una herramienta de gran utilidad no solo para crear y desarrollar un hábito lector, sino también para desarrollar la personalidad del niño en muchos otros aspectos.
2. Aprender a realizar una lectura comprensiva. La realización de una lectura comprensiva conlleva la adquisición de otras habilidades, para ello, es importante dominar la lectura mecánica y, mejorar tanto la lectoescritura como la comprensión y expresión oral y escrita. Todas estas habilidades se marcan como objetivos durante el desarrollo de las actividades, de manera que los alumnos las irán adquiriendo progresivamente. Conforme vayan desarrollando las distintas actividades, irán trabajando todas las destrezas que conllevan a una lectura comprensiva y al dominio de la expresión y la comprensión tanto oral como escrita. Así, el

objetivo de conseguir una lectura comprensiva se va afianzando a lo largo del curso a través de las actividades propuestas.

3. Despertar en el alumno el placer de leer. En esta propuesta se marcan unos objetivos pero siempre aplicándolos a través de una metodología con un carácter lúdico, de manera que el niño no se sienta obligado a participar y lo haga de forma voluntaria, esta es la característica más importante para que el niño se haga lector. Además, siempre hay que tener en cuenta la edad, los gustos e intereses de los alumnos, por lo que esta propuesta será abierta y flexible a las distintas iniciativas tanto del profesor como de los alumnos. Por último, el maestro debe saber orientar a sus alumnos en las lecturas extraescolares, para ello, es fundamental que el mediador muestre su propio gusto por la lectura y lea previamente los libros que va a recomendar a sus alumnos. Además, el papel de la familia también resulta imprescindible a la hora de desarrollar los hábitos lectores, por lo que se buscará su implicación en la medida de lo posible.
4. Descubrir el cuento popular como una fuente de fantasía y de valores humanos. Los alumnos a los que va dirigida esta propuesta se encuentran en la edad de 6-7 años, que se corresponde con la etapa lectora denominada imaginativa donde la fantasía es muy importante. En este sentido, los cuentos populares tienen un gran valor, ya que abren la mente del niño a nuevas dimensiones a las que sería imposible llegar por sí solo: pueden vivir experiencias distintas a las del mundo real y esto es algo que atrae profundamente a los niños de estas edades. Los cuentos populares enfrentan al niño con los conflictos humanos básicos (la muerte, el envejecimiento, la soledad, etc.) por lo que le ayudan a madurar, esto no ocurre con ningún otro tipo de cuentos. Además, los cuentos populares encierran multitud de valores (la tolerancia, el rechazo a la discriminación sexual, el compañerismo, el respeto, la justicia, etc.) que se trabajarán durante el desarrollo de las actividades con el propósito de que los alumnos vayan incorporándolos y aplicándolos a su vida diaria.
5. Estimular la colaboración entre alumnos. El trabajo colaborativo mediante el establecimiento de grupos aporta numerosos beneficios educativos ya que se fomenta la colaboración, el respeto y la tolerancia, se adquieren habilidades para el diálogo, se vence la timidez, etc. Todo esto favorece el proceso de aprendizaje, ya que se da un clima de trabajo donde cada alumno puede aportar lo mejor de sí mismo y sumarlo a lo de los demás.

IV.1. LIMITACIONES

La animación a la lectura es un tema que se viene trabajando desde hace años ante los preocupantes resultados mostrados por los alumnos de Primaria y de Secundaria. La animación a la lectura pretende, como objetivo principal, la creación y el desarrollo de hábitos de lectura estables. Su carácter lúdico y voluntario conduce a una lectura por placer, de forma extraescolar, de manera comprensiva, crítica, etc. Sin embargo, los programas de animación deben fijar metas más

tangibles a corto plazo, por ello, he creído conveniente diseñar una serie de actividades concretas basadas en tres cuentos populares. En la literatura hay numerosos estudios sobre la simbología de los cuentos populares y también sobre animaciones a la lectura; sin embargo, los estudios que he encontrado sobre la combinación de ambos han sido escasos.

En esta intervención, tanto los objetivos como la metodología, el diseño de las actividades y la evaluación, deberían basarse en las características y los intereses de los alumnos a los que vaya dirigida la propuesta, por lo que de aplicarse, deberían ser adaptados a los nuevos destinatarios.

Sin embargo, la mayor limitación de esta propuesta es que ésta no se ha desarrollado en el aula de manera práctica por lo que no podemos evaluar los problemas reales que presentaría.

IV.2. PROSPECTIVA

Existen multitud de técnicas y actividades para desarrollar la animación a la lectura, pero, creo que es importante diseñarlas de acuerdo a los cuentos a los que se aplican y al grupo-clase al que van dirigidas. Por ello, esta propuesta de animación lectora debe ser flexible y se debe tener en cuenta las características de los alumnos o destinatarios, así como sus intereses.

Sin embargo, no podemos olvidar que el objetivo final de la animación a la lectura, esto es, conseguir hábitos lectores estables, solo es posible cuando ésta se da de manera continuada durante toda la escolaridad, sin olvidar el importante papel de la familia. Por ello, sería conveniente que, estas actividades de animación lectora se programen en todos los cursos de Primaria, de manera que exista una continuidad. Para ello, es el centro docente quien debe preocuparse y coordinar a los maestros responsables, a las instituciones como las bibliotecas, y por supuesto, implicar a las familias. Si se consigue implicar a toda la comunidad educativa, entonces, estaremos en el camino para crear lectores activos, críticos y estables durante toda su vida.

CAPÍTULO V: REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ✓ Actis, B. (2007). *¿Qué, cómo y para qué leer? Un libro sobre libros*. Sevilla: MAD.
- ✓ Alcántara Trapero, M.D. (2009). La animación a la lectura. *Innovación y experiencias educativas*, 15. Recuperado el 15 de Octubre de 2014 de http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_15/MARIA%20DOLORES_ALCANTARA_2.pdf
- ✓ Almodóvar, A.R. (1983). *Cuentos al amor de la lumbre I*. Madrid: Anaya.
- ✓ Bettelheim, B. (1977). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Crítica.
- ✓ Blog *El Espejo Gótico*: <http://elespejogotico.blogspot.com.es/>
- ✓ Blog *Literatura infantil y promoción de lectura*: <http://catamorales.wordpress.com/prueba-1/>
- ✓ Capdevila, J., & Company, M. (2001). *Las Tres Mellizas, Hansel y Gretel*. Barcelona: Planeta.
- ✓ Capdevila, R. & Company, M. (1999). *Las Tres Mellizas y El Flautista de Hamelin*. Barcelona: Planeta.
- ✓ Cerrillo, P.C. (2007a). La animación a la lectura desde edades tempranas. *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. Recuperado el 1 de Noviembre de 2014 de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-animacin-a-la-lectura-desde-edades-tempranas-o/html/013fe528-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html
- ✓ Cerrillo, P.C. (2007b). *Literatura Infantil y Juvenil y educación literaria. Hacia una nueva enseñanza de la literatura*. Barcelona: Octaedro.
- ✓ Colección Colorín Colorado. (2010). *El Flautista de Hamelin*. Zaragoza: Edelvives.
- ✓ Colomer, T. (2010). *Introducción a la literatura infantil y juvenil actual*. Madrid: Síntesis.

- ✓ Company, M., & Capdevila, J. (1983). *Las Tres Mellizas y Cenicienta*. Barcelona: Ariel.

- ✓ Cruz Gimeno, M.J. (2014). La lectura al amparo de la LOMCE: el Plan Lector. *Fórum Aragón*, 12. Recuperado el 20 de Octubre de 2014 de [file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Mis%20documentos/Downloads/CRUZ_2014_LECTURA_Y_LOMCE_PLAN_LECTOR%20\(1\).pdf](file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Mis%20documentos/Downloads/CRUZ_2014_LECTURA_Y_LOMCE_PLAN_LECTOR%20(1).pdf)

- ✓ De 2 en 2. (2005). *Hansel y Gretel*. Madrid: Ediciones SM.

- ✓ Disney, W. (2007). *La Cenicienta*. León: Everest.

- ✓ Érase una vez... Los cuentos de hadas y la psicología infantil. Nabiza. *Ediciones generales Anaya*. Recuperado el 4 de Noviembre de 2014 de <http://es.slideshare.net/VirgiAmat/erase-una-vez-los-cuentos-de-hadas-y-la-psicologia-infantil>

- ✓ Eurydice (2011). *La enseñanza de la lectura en Europa: contextos, políticas y prácticas*. Bruselas: Secretaría General Técnica. Recuperado el 4 de Octubre de 2014 de http://eacea.ec.europa.eu/education/eurydice/index_en.php

- ✓ Fernández Serón, C.G. (2009). Animación a la lectura en las bibliotecas. *Innovación y Experiencias Educativas*, 25. Recuperado el 8 de Noviembre de 2014 de http://www.csi-csif.es/andalucia/modules/mod_ense/revista/pdf/Numero_25/CRISTINA_GEMA_FERNANDEZ_SERON01.pdf

- ✓ García Surrallés, C. (1993). El cuento tradicional en primaria. *Revista Universitaria de Formación del Profesorado*, 18, 101-106. Recuperado el 25 de Octubre de 2014 de http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1273180706.pdf

- ✓ García-Llamas, J.L., & Quintanal, J. (2014). El desarrollo lector y su relación con la mejora de las competencias básicas. *Ocnos*, 11, 71-91. Recuperado el 6 de Octubre de 2014 de [file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Mis%20documentos/Downloads/443-2155-2-PB%20\(2\).pdf](file:///C:/Documents%20and%20Settings/Administrador/Mis%20documentos/Downloads/443-2155-2-PB%20(2).pdf)

- ✓ Gómez Clemente, L. (2013). *Cuentos de hadas y cine: estudio comparativo de “La Cenicienta”* (Trabajo Fin de Grado, Universidad de La Rioja, La Rioja). Recuperada el 2 de Diciembre de 2014 de http://biblioteca.unirioja.es/tfe_e/TFE000409.pdf

- ✓ Gómez, L.F. (2008). El desarrollo de la competencia lectora en los primeros grados de primaria. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, XXXVIII, (3 y 4), 95-126.
Recuperado el 5 de Noviembre de 2014 de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=270124400005>
- ✓ Kohan, S.A. (2006). *Taller de lectura: el método. Estrategias creativas para motivar a leer y proporcionar nuevos métodos de leer más y mejor*. Barcelona: Alba Editorial.
- ✓ Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. *Boletín Oficial del Estado*, 106, de 4 de mayo de 2006.
- ✓ Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la Mejora de la Calidad Educativa. *Boletín Oficial del Estado*, 295, de 10 de diciembre de 2013.
- ✓ Mata, J. (2008). *10 ideas clave. Animación a la lectura. Hacer de la lectura una práctica feliz, trascendente y deseable*. Barcelona: Graó.
- ✓ OECD (2012). *Marcos y pruebas de evaluación de PISA 2012: Matemáticas, Lectura y Ciencias*. Madrid: Secretaría General Técnica. Recuperado 5 de Octubre de 2014 de <http://www.mecd.gob.es/>
- ✓ Osoro, K. (2012). La práctica de la animación a la lectura. Recuperado el 30 de Octubre de 2014 de <http://www.leyendoenred.cl/2012/11/la-practica-de-la-animacion-a-la-lectura/>
- ✓ Pennac, D. (1993). *Como una novela*. Barcelona: Anagrama.
- ✓ Propp, V. (2006). *Morfología del cuento*. Madrid: Fundamentos.
- ✓ Quintanal, J. (2000b). A la lectura! Animación a la lectura. Recuperado el 15 de Noviembre de 2014 de <https://labibliotecaescolar.files.wordpress.com/2012/04/capitulo5alalectura.pdf>
- ✓ Quintanal, J. (2000a). *Actividades lectoras en la escuela infantil y primaria. Guía para la organización y el desarrollo de programas de Animación Lectora*. Madrid: CCS.
- ✓ Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria. *Boletín Oficial del Estado*, 52, de 1 de marzo de 2014.

- ✓ Real Decreto 1513/2006, de 7 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas de la Educación Primaria. *Boletín Oficial del Estado*, 293, de 8 de diciembre de 2006.
- ✓ Sarto, M. M. (1984). *La animación a la lectura para hacer al niño lector*. Madrid: SM.
- ✓ Wikipedia. El flautista de Hamelín. Recuperado el 13 de Noviembre de 2014 de [http://es.wikipedia.org/wiki/El flautista de Hamel%C3%ADn](http://es.wikipedia.org/wiki/El_flautista_de_Hamel%C3%ADn)

ANEXOS

ANEXO 1

Período	Características
Período Sensoriomotor	de 0 a 2 años, es el estadio del ritmo y del movimiento.
Período Preoperacional	de 3 a 6 años, es el estadio de preparación y aprendizaje de los mecanismos lectoescritores.
Período de las Operaciones Concretas I	de 7 a 8 años, es la etapa de la primera orientación al mundo objetivo.
Período de las Operaciones Concretas II	de 9 a 11 años, es la etapa de interés por el mundo exterior.
Período de las Operaciones Formales	de 12 a 14 años, es la etapa de adquisición gradual de la personalidad.

Tabla 1. Los estadios de la evolución psicológica del niño definidos por Piaget (Cerrillo, 2007b, p. 104).

ANEXO 2

Contenidos	Estructura literaria	Diseño y forma
Familiares al mundo que rodea al niño: hogar, naturaleza, escuela...	Interesa más la sucesión de hechos que el argumento	Gran formato
Fabularios y cuentos breves, que pueden ser rimados, que contengan anécdotas cotidianas	Escasa carga argumental y sencillez expresiva. Son preferibles estructuras que puedan leerse individual o grupalmente, o que estén pensadas para ser escuchadas	Muchas ilustraciones (mejor a todo color)
		Letra grande

Tabla 2. Características literarias del período Preoperacional (Cerrillo, 2007b).

ANEXO 3

Contenidos	Estructura literaria	Diseño y forma
Cuentos maravillosos y leyendas extraordinarias. Fabularios	Brevedad, exposición clara, desenlace rápido y mucha acción	Tipografía grande y clara
Con argumento	Planteamiento, nudo y desenlace	Refuerzo del texto con ilustraciones (25% como mínimo); es preferible que todas las páginas lleven alguna ilustración.
Humor. Historias divertidas que contengan elementos sorprendentes	Pueden ofrecerse textos versificados, no muy extensos, que desarrollen la atención y faciliten la memorización	

Tabla 3. Características literarias del período de Operaciones Concretas I (Cerrillo, 2007b).

ANEXO 4

Recomendaciones
Los padres que leen habitualmente están dando un modelo a seguir a sus hijos, los cuales, verán la lectura como una práctica usual y, por lo tanto, estarán más dispuestos a llevarla a cabo.
Contar o compartir con el niño un cuento antes de dormir, de manera, que el niño vinculará la lectura con un momento placentero y afectivo.
Seguir leyendo cuentos al niño incluso cuando ya sepa leer, puesto que escuchar un relato en voz alta es una actividad que siempre gusta, independientemente de la edad; y los padres pueden seguir leyendo a sus hijos, comentando las historias, conservando ese momento de cercanía y afectividad que produce la lectura.
Los padres también deben saber orientar a sus hijos en la elección de títulos, seleccionando aquellos que se correspondan con sus intereses y sus gustos.
Los padres deben asistir con asiduidad a la biblioteca, participar en actividades de animación a la lectura y estar al día de las últimas novedades literarias de género infantil y juvenil.
Se puede crear en casa un espacio para la lectura, un lugar tranquilo y cómodo, donde los libros se encuentren al alcance de los niños, lo cual, también favorece el acercamiento a la literatura.
Los niños deben tener fácil acceso a los libros, para que puedan manipularlos, verlos, leerlos, etc.
Los padres no deben imponer la lectura como algo obligatorio, pues entonces deja de ser algo placentero.

Tabla 4. Recomendaciones a los padres para fomentar el hábito lector en los hijos.

ANEXO 5

Errores a evitar
Obligar a leer
Creer que no hay tiempo para la lectura
Reprochar que no se lee
Creer que se pueden crear lectores instantáneos
Imponer gustos literarios
Obligar a acabar un libro
Comparar con otros niños que sí leen
Creer que toda la responsabilidad es de la escuela
Seguir modas u ofertas
Dejar de contarles relatos cuando ellos aprenden a leer
Corregir todos los errores constantemente
Prohibir una actividad para que lean en su lugar (tele, videojuegos).

Tabla 5. Errores a evitar por parte de los padres a la hora de fomentar el hábito lector en los hijos (Quintanal 2000b, p. 129).

ANEXO 6

Tipo	
Mitos	Son historias de origen religioso que servían para explicar a la gente del pueblo hechos misteriosos como los fenómenos naturales, sociales o psicológicos utilizando dioses y héroes como personajes. Un ejemplo de mito es la historia de Cupido y Psique, los personajes son dioses como Venus (diosa del amor y la belleza), Ceres (diosa de la fertilidad) y Cupido (dios del amor).
Cuentos de animales	Cuentos de animales propiamente dichos: son cuentos animistas, donde los animales representan personas. Tienen enseñanzas pero no en forma de moraleja.
	Fábulas: los animales representan vicios y virtudes de las personas, arquetipos humanos. Son historias moralizantes, siempre tienen moraleja. Un ejemplo es <i>La cigarra y la hormiga</i> .
Cuentos de fórmula	Son aquellos en los que hay que aprenderse una parte del cuento para que este tenga sentido. Como por ejemplo el cuento de <i>La Ratita Presumida</i> en el que se repite la frase: <i>¿Ratita, ratita, qué guapa estás ¿te quieres casar conmigo?</i> .
Cuentos de hadas o maravillosos	Es un relato construido sobre la base de un conjunto reiterado de situaciones humanas para explicar aspectos de la vida. Incluye, además, hechos extraordinarios que causan maravilla o admiración. Nació en tiempos remotos y se divulgaba a través de la oralidad antes de pasar a la escritura.

Tabla 6. Clasificación de los cuentos establecida por Propp (2006).

ANEXO 7

Tipos	
Cuentos maravillosos o de encantamiento	Son cuentos populares donde se suceden hechos fantásticos. En ellos existe un auxiliar mágico que les ayuda a resolver el conflicto. En la historia participan siete tipos de personajes: el héroe (o heroína), el falso héroe, el agresor, la víctima, el padre de la víctima, el donante del objeto mágico y los auxiliares del héroe. Generalmente tienen un final feliz.
Cuentos de costumbres	Son cuentos populares donde no se suceden hechos fantásticos ni extraordinarios. Se sucede de manera realista y el humor, con intención satírica y burlesca, es un componente fundamental que nos aleja de los problemas.
Cuentos de animales	Protagonizados por animales humanizados. Utilizan en humor o el disparate y, usan como argumento la superioridad de la inteligencia en la lucha por la vida o el triunfo del humilde sobre el vanidoso.

Tabla 7. Clasificación de los cuentos populares establecida por Almodóvar (1983).

ANEXO 8

Cosa simbolizada	Símbolo del cuento	Ejemplo de cuento
Fuerzas del bien	Protagonista central y personajes secundarios	Niño pequeño Príncipes, hadas o animales
Fuerzas del mal	Persona o animal insensato, astuto y peligroso	Lobo feroz, brujas u ogros
Cazador	Padre sustituto, protector, fuerte e idealizado. Represión violenta del hombre	<i>Caperucita Roja</i>
Ausencia de los padres	Incapacidad padres por ayudar en las crisis del crecimiento	<i>Hansel y Gretel</i>
Hada auxiliadora	Madre idealizada	<i>La Cenicienta</i>
Hada madrina	Uno-mismo femenino	<i>La Cenicienta</i>
Bruja	Madre buena (preedípica) vs malvada edípica (aspectos negativos de la maternidad). Miedo masculino a la sexualidad femenina.	<i>Hansel y Gretel</i> Los niños pueden ver a la bruja destructiva o gratificante por su poder
Animales salvajes	Conflictos no resueltos e instintos de agresión (ello). Su ayuda proporciona fuerza y riqueza (da confianza al ello)	<i>Caperucita Roja</i> <i>Los tres lenguajes</i>
Dragón (secuestrador de princesas) devorador de personas	Miedo paterno a la independencia de su hija. Deseo sexual	<i>La llegendra de Sant Jordi</i>
Aves	Libertad y ayuda	<i>Blancanieves:</i> lechuza (muerte y sabiduría), cuervo (conciencia madura) y paloma (inocencia y amor)
Color rojo	Menstruación, pubertad y maduración sexual	<i>Caperucita Roja</i>
Color blanco	Pureza	
Números: <i>Uno</i> <i>Dos</i> <i>Tres:</i> N° mágico <i>Siete:</i> N° mágico	Personas, situaciones y relaciones familiares. Uno-mismo / Progenitor dominante para el niño. Relaciones amorosas / Padres. Sexo / Situación niño-padre. Perfección	<i>Dos contra uno:</i> Injusticia superior en una competición. <i>Tres</i> pruebas, deseos, visitas de la madrastra, cerditos... <i>Siete</i> enanos, días de la semana, planetas de la antigüedad, virtudes...
Árbol	Vida, crecimiento o maduración física y psíquica del individuo	<i>La Cenicienta</i>
Flor	Desarrollo sexual	<i>La Bella y la Bestia</i>

	Flor cortada: Pérdida anticipada de la virginidad	
Rosa	Amor, romance y placer (lujo y extravagancia)	<i>La Bella y la Bestia</i>
Bosque (refugio de los niños abandonados) Perderse en un bosque	1.Deseo de los padres de que el hijo se independice, 2.Anhelo o angustia del niño de la independencia, 3.Inconsciente del niño: búsqueda de la identidad Superación dependencia infantil	<i>Hansel y Gretel</i>
Manzana	Amor y matrimonio / Peligro y pecado. Relacionado con senos madre	<i>La Biblia:</i> Episodio de <i>Adán y Eva</i>
Espejito mágico	Narcisismo	<i>Blancanieves</i> o el mito de <i>Narciso</i>
Zapatilla pequeña	Feminidad, pérdida de la virginidad.	<i>La Cenicienta</i>
Ataúd de vidrio	Muerte espiritual (tiempo necesario para madurar o crecer)	<i>Blancanieves</i>
Pinchazo con una rueca	Menstruación	<i>La Bella Durmiente</i>

Tabla 8. Principales símbolos que aparecen en los cuentos populares y su significado (Fuente: Érase una vez...Los cuentos de hadas y la psicología infantil.).

ANEXO 9

Hansel y Gretel. Versión de los Hermanos Grimm:

Hansel y Gretel son dos hermanos que viven en el bosque con su padre y su madrastra. Hansel escucha cómo la madrastra convence a su padre para abandonarlos en el bosque porque no tienen con qué alimentarlos. Hansel sale de noche y coge piedras blancas. Al día siguiente las va tirando por el camino, así después los hermanos al ser abandonados pueden encontrar el camino a casa. La segunda vez que Hansel escucha a su madrastra decir que los van a abandonar no puede salir, pues la puerta está cerrada con llave. Así, Hansel va tirando migas de pan pero cuando los dos hermanos se disponían a seguirlos para volver a casa ven que los pájaros se las han comido. Tras dos días perdidos en el bosque, un pájaro blanco los conduce hasta una casita hecha de dulces y los niños se pusieron a comer. La casa pertenecía a una bruja que una vez que engañó a los niños para que entraran, encerró a Hansel en una jaula y puso a Gretel a limpiar la casa. La bruja quería comerse a Hansel y le hacía sacar su dedito para tocárselo para ver si había engordado. El niño le enseñaba un hueso de pollo y engañaba a la bruja. La bruja ordenó a Gretel encender el horno para cocinar a su hermano pero Gretel fingió que no sabía y cuando la bruja se acercó, Gretel la empujó dentro y la bruja se quemó y murió. Los niños regresaron a casa llevando consigo las joyas y tesoros de la bruja. Se encontraron con su padre y la madrastra había muerto y vivieron felices para siempre (*El Espejo Gótico*).

ANEXO 10

El Flautista de Hamelin: Erase una vez, una ciudad llamada Hamelin que había sido invadida por las ratas. Los habitantes del pueblo no sabían qué hacer y desesperados contrataron a un extraño para librarse de ellas. El hombre tocó su flauta y todas las ratas de la ciudad le siguieron hasta el río donde murieron ahogadas. Cuando el flautista reclamó su dinero, los aldeanos no quisieron pagarle y entonces se marchó prometiendo volver. Un 26 Junio, el flautista regresó cuando los habitantes estaban en la iglesia, comenzó a tocar su flauta de nuevo y se llevó a todos los niños del pueblo conduciéndolos a una cueva de la que no salieron jamás. Otras versiones hablan de un niño cojo que se quedó atrás, un niño sordo que no escuchó la música y de otro ciego que se perdió, los cuales pudieron dar pistas del paradero del resto de niños y salvarlos. También existe un final feliz en el que los habitantes pagan al flautista lo convenido y éste devuelve a los niños. (*Wikipedia y El Espejo Gótico*).

ANEXO 11

Cuento	Temporalización												
<i>La Cenicienta</i>	Trimestre	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
	Semana	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
	Actividad	EI	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	EF
<i>Hansel y Gretel</i>	Trimestre	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
	Semana	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
	Actividad	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	I	EF
<i>El Flautista de Hamelin</i>	Trimestre	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
	Semana	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
	Actividad	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	I	EF

Tabla 9. Cronograma de las actividades previstas durante un año escolar (EI: Evaluación Inicial, EF: Evaluación Final, I: Imprevistos, vacaciones o iniciativas).

ANEXO 12

Tabla de registro	
Nombre y apellidos	Puntuación del 1 al 10 (de nada a excelente)
Mejora su comprensión oral	
Mejora su comprensión escrita	
Mejora su expresión oral	
Mejora su expresión escrita	
Trabaja en grupo	
Se muestra participativo	
Respeto a los demás	
Realiza una lectura comprensiva	
Mejora su capacidad analítica	
Interioriza valores	
Observaciones	

Tabla 10. Tabla de registro del maestro usada en la evaluación continua.

ANEXO 13

Cuestionario
Nombre:
¿Qué has aprendido?
¿Qué actividad te ha gustado más?
¿Qué actividad te ha gustado menos?
Comenta los valores más importantes que has aprendido.
¿Te has peleado con algún compañero?
¿Te ha gustado trabajar en grupo?
¿Te has aburrido?
Di alguna cosa que te hubiera gustado hacer.

Tabla 11.Cuestionario de la evaluación final del alumno.